

997

**BIBLIOTECA**

151  
99  
**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**



~~1095~~ 999



A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martintica, t. 3.	2	13
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	5	8	Doctor negro, t. 4.	5	8	Tarambana, t. 3.	4	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	2	10	Tío y el sobrino, o. 1.	5	16
A tal accion tal castigo, o. 3.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	Desterrado de Gante, o. 3.	5	2	Trapero de Madrid, o. 1.	2	5
Azares de la privanza, o. 1.	3	Dos lecciones, t. 2.	5	2	Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	6	Tío Pablo ó la educacion, t. 2.	2	7
Amante y caballero, o. 1.	2	Dividir para reinar, t. 1.	4	3	Españoleto, o. 3.	2	10	Testamento de un soltero, t. 3.	2	3
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3, a y 3. c.	2	10	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	5	Talisman de un marido, t. 1.	2	4
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	3	11	Eclipse, ó el aguero infundado, o. 3.	3	4	Tío Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2	7
A la misa del gallo, o. 2.	3	De balcon á balcon, t. 1.	2	10	Espectro de Herbesheim, t. 1.	5	11	Toro y el Tigre, o. 1.	3	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	4	Favorito y el Rey, o. 3.	1	6	Tejedor de Játiva, o. 3.	5	6
Actriz, militar y beata, t. 3.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	2	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	1	5	Tejedor, t. 2.	1	7
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	3	9	Guarda-bosque, t. 2.	5	4	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2	5
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	4	Guante y el abanico, t. 3.	3	5	Vivo retrato, t. 3.	1	6
Al asalto!, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	Galan invisible, t. 2.	2	8	Vampiro, t. 1.	2	7
Angel y demonio ó el Perdon de Bretaña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2	9
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	Hermano del artista, o. 2.	3	11	Ultimo de la raza, t. 1.	2	4
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	4	Hombre azul, o. 5 c.	3	10	Ultimo amor, o. 3.	2	5
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	3	2	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 1.	2	10	Usurero, t. 1.	2	4
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	Hijo de su padre, t. 1.	3	6	Zapatero de Lóndres, t. 3.	3	9
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	8	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2	4	Zapatero de Jerez, o. 1.	3	5
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	Hijo de Cromwell, ó una resurreccion, t. 5.	2	3	Fausto de Underwal, t. 5.	1	13
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	5	Estudios históricos, o. 1.	2	5	Hijo del emigrado, t. 1.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3	7
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio! o. 1.	2	3	Hombre complaciente, t. 1.	3	4	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3	15
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	4	Hijo de todos, o. 2.	2	3	Francisco Doris, o. 1.	2	10
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	14	Hombre cachaza, o. 3.	3	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1	11
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	3	Herederero del Czar, t. 1.	3	9	Gustavo Wasa, o. 5.	2	16
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	2	10	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	7	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 1.	4	9
Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	Es un niño! t. 2.	2	6	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3	5
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	5	6	Lazo de Margarita, t. 2.	2	5	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	3	7
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 1.	2	3	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	12	Geroma la castañera, zarz.	1	3
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	3	Licenciado Vidriera, o. 1.	2	7	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2	11
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	6	Muerto de escuela, t. 1.	3	4	Honores rompen palabras, ó la accion de Villatar, o. 1.	2	8
Camino de Portugal, o. 1.	1	En mi bemol, t. 1.	2	8	Muerto de la Reina, t. 1.	2	5	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3	5
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	8	Muerto por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	12	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2	9
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Aventurero español, o. 3.	5	10	Médico negro, t. 7 c.	4	12	Hombre tiple y muger tenor, o. 1.	4	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	Arquero y el Rey, o. 3.	5	10	Mercado de Lóndres, t. id.	4	12	Honor y amor, o. 5.	4	9
Cavarse á oscuras, t. 3.	3	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	10	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2	4
Clara Harlowe, t. 3.	3	Amante misterioso, t. 2.	5	6	Memorialista, t. 2.	4	4	Ilusiones, o. 1.	1	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	3	Alguacil mayor, t. 2.	2	5	Marido de dos mugeres, t. 2.	2	3	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 3.	4	4
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Amor y la musica, t. 3.	2	4	Marqués de Forville, o. 3.	2	7	Jorge el armador, t. 1.	3	11
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	2	4	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1	7
Caer en el garlito, t. 3.	4	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	7	Marido de la favorita, t. 5.	2	11	Juan de las Viñas, o. 2.	1	6
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Baile y el entierro, t. 3.	2	8	Médico de su honra, o. 1.	4	6	Juan de Padilla, o. 6 c.	3	11
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	4	Beneficiado, ó república teatral, o. 1.	5	10	Médico de un monarca, o. 1.	4	9	Jacobo el aventurero, o. 1.	2	16
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	Campanero de S. Pablo, t. 1.	2	4	Marido desteal, ó quien engaña y quien t. 3.	2	3	Julian el carpintero, t. 5.	3	6
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	10	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Juana Grey, t. 5.	2	8
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Conde de Bellastor, o. 1.	2	4	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Juzgar por apariencias, o. 5.	3	6
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Cómico de la legua, t. 5.	4	8	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11	Jugar con fuego, t. 2.	1	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	Cépillo de las ánimas, o. 1.	5	10	Nudo Gordiano, t. 5.	2	6	Julio César, o. 5.	2	15
Consecuencias de un boston, t. 1.	1	Capitan azul, t. 3.	2	11	Novio de Buitrago, t. 3.	3	10	Juan Lorenzo de Acuña, o. 1.	2	9
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	Cartero, t. 5.	3	10	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2	8
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio-dia, t. 3.	3	Cardenal y el judío, t. 5.	3	12	Noble y el soberano, o. 1.	2	5	Luchar contra el destino, t. 3.	2	8
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Clásico y el romántico, o. 1.	2	3	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 1.	6	16	Luchar contra el sino, ó la Sor-tija del Rey, o. 5.	2	5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Caballero de industria, o. 3.	3	4	Nacido por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	12	Llueven sobrinos!! o. 1.	3	3
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	5	Capitan azul, t. 3.	2	11	Médico negro, t. 7 c.	4	12	Laura de Castro, o. 1.	1	15
De la mano á la boca, t. 3.	2	Ciudadano Marat, t. 1.	2	8	Mercado de Lóndres, t. id.	4	12	Laura, (prol. epil), o. 5.	4	12
Don Canuto el estanquero, t. 1.	5	Confidente de su muger, t. 1.	2	4	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2	9
Dos contra uno, t. 1.	2	Caballero de Griñon, t. 2.	2	4	Memorialista, t. 2.	4	4	Latreaumont, t. 5.	2	15
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	5	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	4	Marido de dos mugeres, t. 2.	2	3	Libro III, capitulo I, t. 1.	1	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	5	Castillo de San Mauro, t. 5.	2	10	Marido desteal, ó quien engaña y quien t. 3.	2	3	Llovidos del cielo, t. 1.	2	3
Dos y ninguno, o. 1.	2	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	4	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	9	Luchas de amor y deber, o. 5.	2	5
De Cadix al Puerto, o. 1.	1	Coronel y el tambor, o. 3.	3	4	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	11	Luceros y Cluveyina, ó el ministro justiciero, o. 3.	2	7
Desengaños de la vida, o. 3.	3	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	4	Nudo Gordiano, t. 5.	2	6	La Abadía de Castro, t. 7 c.	9	13
Doña Sancha, ó la independancia de Castilla, o. 1.	2	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	4	16	Novio de Buitrago, t. 3.	3	10	Abadía de Penmarck, t. 3.	1	8
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Idem segunda parte, t. 5.	3	17	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Alqueria de Bretaña, t. 5.	7	12
Don Ramiro, o. 5.	1	El conde de Marcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	12	Noble y el soberano, o. 1.	2	5	Barbera del Escorial, t. 1.	2	3
Don Fernando de Castro, o. 1.	1	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	9	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 1.	6	16	Batalla de Clavijo, o. 1.	»	4
Dos y uno, t. 1.	1	Ciego de Orleans, t. 1.	2	9	Nacido por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	12	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2	8
Donde las dan las toman, t. 1.	5	Criminal por honor, t. 1.	2	6	Médico negro, t. 7 c.	4	12	Boda tras el sombrero, t. 1.	5	9
De dos á cuatro, t. 1.	1	Cardenal Cisneros, o. 5.	1	11	Mercado de Lóndres, t. id.	4	12	Berlina del emigrado, t. 5.	3	10
Dos noches, t. 2.	3	Ciego, t. 1.	1	8	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	5	Los consejos de Tomás, o. 3.	2	6
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	Cardenal Richelieu, o. 1.	2	9	Memorialista, t. 2.	4	4	La costumbre es poderosa, t. 1.	2	4
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Castillo de Grantier, t. 1.	4	7	Marido de dos mugeres, t. 2.	2	3	Los celos de una muger, t. 3.	5	5
De una ofrenda dos venganzas t. 5.	4	Duque de Altamura, t. 3.	3	10	Marqués de Forville, o. 3.	2	7	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2	6
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Dinero!! t. 1.	3	14	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	11	Caverna de Herougal, t. 1.	1	10
Don Fadrique de Guzman, o. 1.	1	Doctorcito, t. 1.	3	4	Muerto de la Reina, t. 1.	2	5	Coqueta por amor, t. 3.	3	4
Dina la gitana, t. 3.	4	Demonio familiar, t. 3.	3	4	Muerto por compromiso ó las emociones, t. 1.	5	12	Corte y la aldea, o. 3.	2	8
Demonio en casa y angel en sociedad, t. 3.	4	Diablo en Madrid, t. 5.	2	7	Médico de su honra, o. 1.	4	6			



Es propiedad  
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA  
DRAMÁTICA.

Se venden  
Cuesta y Perez.

## EL COLEGIO DE TONNINGTON

### LA EDUCANDA.

Drama en tres actos, traducido del francés por D. Manuel Breton de los Herreros, representada con extraordinario aplauso en el teatro del Príncipe, el 24 de mayo de 1834.

#### PERSONAS. ACTORES.

MILORD, duque de...	D. Carlos Latorre.
SIR TOM-LOVE...	D. Julian Romea.
LOR DUDLEY, señor de la corte.	D. Antonio Rubio.
MORTON...	D. Pedro Mate.
BURLEG...	D. Juan Alba.
PATRICIO, posadero...	D. Luis Fabiani.
BELTRAN...	D. Antonio de Guzman.
EL MÉDICO DEL COLEGIO...	D. Bruno Rodriguez.
BILFILD...	D. José Reyes.
VALPOL...	D. Mariano Casanova.
TOBIAS...	D. N. Ucelay.
ROBERTO, lacayo...	D. José de Guzman.
ADELA...	Doña Concepcion Rodriguez.
LADY WINDSOR...	Doña Juana Galan.
LADY WORCESTER...	Doña Jerónima Llorente.
BETTI...	Doña Patrocinio Infantes.
MISTRIS HORTVARD, primera maestra...	Doña Melitona Fabiani.
CAMARERA...	Doña N. Chelva.

Maestras, colegialas, criados, etc.

La escena pasa alternativamente en Londres y en Tonnigton.

### ACTO PRIMERO.

El teatro representa una habitacion de hombre solo modestamente amueblada.

#### ESCENA PRIMERA.

TOM-LOVE, solo escribiendo.

Y he de repetir todavía las mismas súplicas... Valor, pobre Tom-Love! No te queda otro recurso. —Vamos allá. (escribe hablando) «V. E. no puede haber desterrado la memoria de mi padre...» ¡Yo humillarme de esta suerte! ¡Yo mendigar... Yo... un noble escocés... (tira la pluma y se levanta) No; yo no acabo el décimo memorial.—Por la última vez te despedazo, vergonzoso papel. No irás a

mostrar de nuevo la miseria de un bizarro caballero y la yerta ingratitud de un poderoso. Las dignidades, las riquezas han borrado de su memoria los beneficios que debió a mi padre. Su orgullo se desdena acaso de recordarlos. Tampoco el mio se ha de abatir; no; yo acepto la miseria, y aun puedo honrarme con ella. Soy joven... Seré soldado.—Soldado, sí; que es la mas noble profesion. Mis abuelos la ejercieron. Mejor me hallaré yo en un campo de batalla que en las anteceras de los cortesanos. Serviré en España a las órdenes del gran Carlos V.—¿Qué echaré de menos al abandonar las playas de Inglaterra? Mis montañas de Escocia? Ya me he despedido de ellas. Mi padre? ¡Le he perdido! Amores? Placeres? No existen para mí. Partiré... Mañana; hoy mismo. Pero los gastos del viaje... Nada poseo; y al contrario debo... El patron me amenaza... Fatal ligereza! Yo esperaba un brillante destino, (mirando a su espada) y hé aqui toda mi fortuna, toda!—¿Qué digo? ¡La espada de un infanzon!... Por los tesoros de Creso no la cambiaria. Qué mas necesito yo que ella? La dejaré por caucion de mi deuda, y no me desecharán una hipoteca tan honrosa. Para llegar a España... (ruido dentro) Qué oigo!—Siento gente en la escalera. Ese miserable Patricio... ¿Si tendrá la insolencia de hacerme arrestar? A mí! ¡Por una deuda! Al primero que lo intente lo paso de una estocada.

#### ESCENA II.

TOM-LOVE, BETTI.

BET. Sir Love, sir Love!

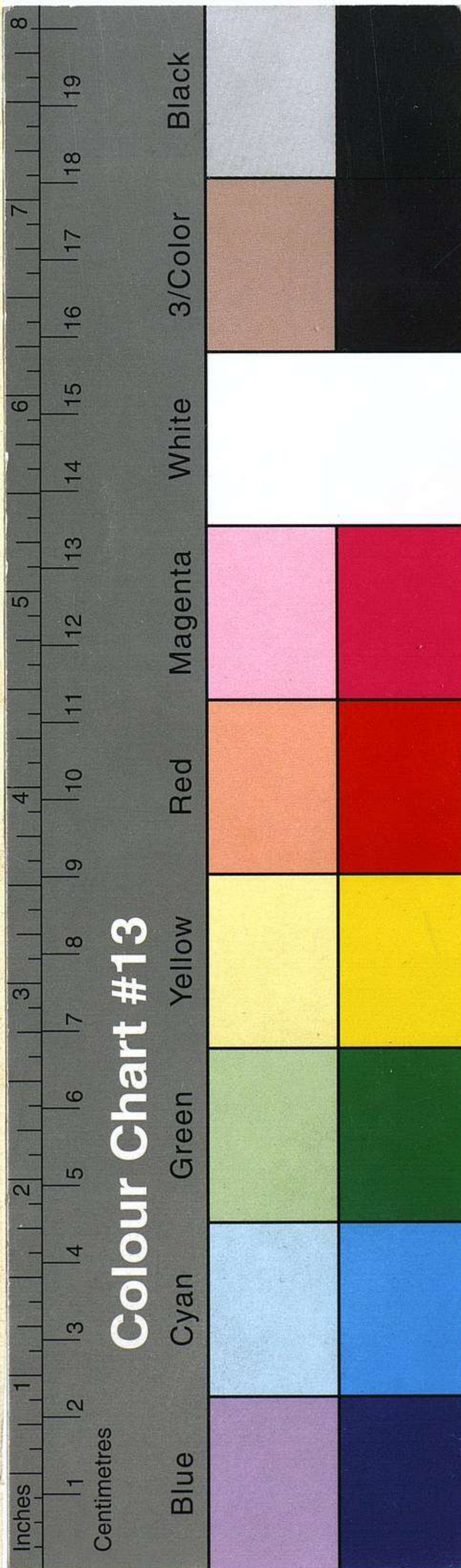
LOVE. Qué es esto Betti? Quién me busca?

BET. Vuestros amigos: Sir Burleg, Covelli, Bifild...

Qué se yo? Todos los calaveras de Londres, que quieren almorzar aquí.

LOVE. Aquí?... Pues es preciso recibirlos bien, querida.

BET. El caso es que mi tío Patricio ya no quiere fiar mas. Dice que esos jóvenes son los que os





arruinan. Lo siento, y vengo á preguntaros si los despido, si les digo que estais ausente, ó malo, ó...

LOVE. Yo despedir á mis amigos! De ningun modo. Corre y diles...

BET. Ya suben.—Escuchad.—Oís la voz de mi tio?... Dice que vá á buscar á la justicia del cuartel. (*risotadas dentro.*)

LOVE. Por San Jorge, que si viene...

BET. Ahí teneis á vuestros amigos. Yo me escapo, porque les tengo miedo. Todos me quieren besar y luego me riñe mi novio.

LOVE. Si supieran cómo está mi bolsillo... (*Betti se oculta y se va luego.*)

## ESCENA III.

LOVE, BURLEG, BILFID, amigos de LOVE, y poco despues MORTON.

BIL. ¡Vaya que me ha hecho gracia la cólera del patron!

BUR. Buenos dias, señor filósofo.—Dime, querido Love, necesitas permiso del rey para recibirnos?

LOVE. Yo? Qué disparate! Ese bruto de Patricio....

BUR. Lo que yo decía: Un muchacho como Tom-Love, el alma de nuestros placeres..., cerrar la puerta á sus amigos!

TODOS. Qué horror!

LOVE. No lo creais.—Pero qué feliz idea, ó por mejor decir, ¿qué nueva locura ostraes aquí?

BUR. Locura, sí: tú lo has dicho. Figúrate... (*ruido dentro.*)

LOVE. (*inquieta.*) ¿Quién viene?

BUR. Si es el huésped le rompo la cabeza. (*Morton llega.*)

BIL. Oh! Si es nuestro amigo Morton!

TODOS. Bien venido! ¡Bien venido!

BUR. Bravo! Nuestro jóven pintor! chico, no podiais venir mas á propósito. Caballeros, será de la partida.—Yo te convidó, Morton.

TODOS. Sí, sí.

MOR. Acepto muy gustoso, señores; que nunca soy el último cuando se corre una broma. De qué se trata? ¿De una comida en Pal-mal, ó de una expedicion á New-Park?

BUR. De un almuerzo; pero espléndido almuerzo, aquí en casa de Patricio. El caso es que he hecho una apuesta en nombre de Tom-Love. Como tengo tan buena suerte, la he perdido..., y él paga.

LOVE. Cómo! Yo?

MOR. (*con afecto.*) Me habias olvidado, querido Love? Y tambien vosotros... Para vengarme de todos, despues del almuerzo os convidó á que veais en mi taller la mas linda muchacha...

TODOS. (*menos Love.*) ¡Hola!

MOR. En un retrato hecho por mí. No hay imaginacion capaz de trazarla mas bella.

BIL. Y el original?

MOR. Es un arcano.

BUR. Pero... tú la has visto, galopin.

MOR. Para retratarla.

BUR. Alguna cortesana: eh?

MOR. No; todavía no.—Inocente, candorosa, diez y seis años... Pero en buenas manos está el panderero.

BUR. Cómo?...

MOR. El retrato se ha hecho secretamente en casa de una lady célebre en los fastos de la galantería.—Una amiga... jubilada... del hermano del ministro...

BUR. De Milor Duque...

LOVE. ¿De...?

MOR. Chit!

BUR. ¿Aun piensa en amores ese vejestorio?

MOR. Silencio!

BUR. Secreto de Duque... Te lo pagarán bien.—Mira, pobre Love, mira por qué no responde S. E. á tus solicitudes.—Morton, así que almorcemos iremos á admirar esa obra maestra de la naturaleza y de tus pinceles. Señores, abajo!

MOR. (*observándole.*) Pero... ¿qué tiene Love?

BUR. Eh, qué diablo! Nos haces esperar, amigo mio, y el que tiene convidados...

LOVE. Dispensadme, amigos. No puedo bajar.

BIL. Por qué?

LOVE. No me siento bueno. Una indisposicion... Hacedme el favor de excusarme...

BUR. Ah, ah, pobre muchacho! Está malo... Pues, chico, nueva razon para divertirse. Verás como yo te abro el apetito. Haré que nos suban un ponche antes de almorzar.

BIL. Excelente idea! El ponche te curará.

TODOS (*menos Love y Morton.*) Hola, muchacho! Patricio! Betti! No hay nadie en casa? (*dando golpes sobre una mesa.*)

## ESCENA IV.

Dichos, BELTRAN, llega corriendo.

BEL. Aquí estoy, aquí estoy. ¿Qué se ofrece, caballeros? (*Love se ha sentado sin tomar parte en nada. Los otros se acercan á Beltran y rien de verle.*)

BUR. Ah, ah, ah! ¡Soberbia figura! ¿Eres tú el diablo cojuelo, ó el enano del rey Ricardo?

BEL. Ah, ah, ah, bestialidad como ella! ¡Me preguntan quién soy, como si todo Lóndres no conociera á Beltrancillo Soltgherl, hijo de Alison Griltmith, y de John, Grim, Graet-Kleigsmagot, del condado de Croos-micmachill-macmoar, en Escocia!

BUR. En Escocia! Mientes, que hablas en chino. Anda á hacernos el ponche...

BEL. Ponche?

BUR. Sabes tú hacerlo?

BEL. Eso no se pregunta en la hostería del Elefante dorado, en Greet-Marlbourog-Street-Manchester-Squarre.

BUR. Pues despacha.

BEL. (*riéndose.*) Ponche! ah, ah!

BUR. De qué te ries?

BEL. Ponche antes de almorzar! Ah! ah! ¡Cosa mas grotesca!

BUR. Esa es mi costumbre. El ponche me sirve de té.—Anda, y que sea fuerte.

BEL. Sí, señor.—¡Ponche antes de almorzar! Ah! ah! ah! (*váse corriendo.*)

BUR. Habrá animal!...

## ESCENA V.

Dichos, menos BELTRAN.

(*Love permanece sentado: Morton le observa.*)

MOR. (No; esa tristeza no es efecto de una indisposicion.) (*tocándole en el hombro.*) Amigo mio, sé franco. Algo te incomoda. Qué te ha sucedido?

LOVE. Nada... (*se levanta.*)

BUR. Pero mirad á Love, muchachos. ¿Qué taciturno, qué marchito! El, que es la suma alegría... Pareces un montañés de Escocia que ha perdido su mosquete. Sin embargo, aun ciñes tu larga espada de caballero.



LOVE. Si por cierto.—Y Dios me la conserve,... porque ella es todo mi caudal.

MOR. Con qué tono nos lo dices!

BUR. Te ha sucedido alguna desgracia?

MOR. Tu protector se ha olvidado de responderte?

LOVE. Mi protector?—No pienso mas en él.

BUR. Estás enamorado?

MOR. De dónde nace tu melancolía?

BUR. Habla. Abrenos tu corazón.

MOR. Todos somos tus amigos.

BILF. Sin duda.

BUR. De todas vSras.

MOR. Qué tienes?

BUR. Acaba.

LOVE. Pues, amigos míos..., afuera vérgüenza. Vuestro tierno cariño debe triunfar de mi necia vanidad. Entre caballeros como nosotros la pobreza no es vicio.—Antes que el cumplimento de mis ilusorias esperanzas he visto el fondo de mi bolsa. Hé aquí la causa de mi tristeza.—No puedo pagar tu apuesta Burleg.

BUR. Y por eso te afliges? Por San Jorge! Á todos nos ofendes. Has infringido gravemente las santas leyes de la amistad.—Ea, caballeros! mano á la bolsa cada uno; que á escote no hay nada caro.

LOVE. No, Burleg.—Lo agradezco mucho; pero no consentiré...

MOR. Palabra!—Yo no tengo el honor de ceñir espada como vosotros; pero soy arista, y tal vez os aventajo en dinero. Bajo este respeto solamente, reclamo la preferencia, y debo obtenerla, porque me hallo con fondos;... quiero decir, con esperanza de ellos. El retrato...

LOVE. No, no...

MOR. Deja que consagre á la amistad la parte metálica de mi gloria.

BUR. Bravo, Morton! Desde ahora te reconocemos por hidalgo.

MOR. Artista, caballeros.

LOVE. No esperaba yo menos de tu noble corazón; y sabe Dios cuanto siento...

MOR. Eh, quita allá! No me arruinaré por eso. La noble lady Worcester, la ilustre directora del colegio de Tonnington es tia mía. Cien veces me ha reconvenido porque no dispongo de su bolsa y contento con mis pinceles y mi independencia olvidado su generosa amistad. Ahora me valdré de ella sin escrúpulo, querido Love. Hoy mismo libro cien gineas sobre mi noble tia, las mismas que me han ofrecido por el retrato; este empréstito será consagrado al honor de la amistad y de las bellas artes y la linda desconocida servirá de fianza. (Durante las últimas palabras entran Beltran y Betti con el ponche y su servicio.)

#### ESCENA VI.

Dichos, BELTRAN, BETTI.

BEL. Goddem! Aquí está el ponche.

BETTI. Y los vasos.

BUR. El ponche, amigos!

TODOS. (menos Love.) El ponche!

BUR. Alegría, Tom-Love! Vivan las guineas de lady Worcester. Echa ponche, Bilfild.

LOVE. (aparte á Morton, dándole la mano.) Morton, nunca me olvidaré de esta fineza. Seré tu amigo, hasta la muerte.

BETTI. (A Burleg que quiere abrazarle.) ¿A ver cómo os estais quieto?

BEL. (enfadado.) Goddem! Venid á abrazarme á mí!

BUR. (riéndose.) Ah, ah, ah! Qué caricatura! ¡Soberbio gladiador!

BEL. Goddem! Tocadla, y veremos.

BUR. Habrá zamacuco!—¿Pues no te hago yo mucho honor en abrazarla?

LOVE. Vamos hombre, ten juicio. Beltran es compatriota mio; Betti es su novia; y yo protejo á los dos.

BUR. (con malicia.) Ya, ya entiendo.

BETTI. Muchas gracias, sir Love.

BUR. Qué se enfria el ponche!

GOD. Venid, señorita. (se la lleva bruscamente.)

#### ESCENA VII.

Dichos, menos BELTRAN y BETTI.

BUR. Sentarse, sentarse.—Otro día de broma!—¡Qué placer! Hé aquí tu vaso, Love.—Detente. (á Bilfild que iba á beber.) Brindemos primero como galantes caballeros por las mujeres bonitas, y por el lindo original del retrato de Morton, que sin saberlo divide con nosotros la dicha de consolar á un amigo.

TODOS. (chocando los vasos.) Viva la bella desconocida!

LOVE. No me parece muy puro el origen de ese dinero.

BUR. Ba, ba!—La fortuna viene como puede, y la amistad purifica cuando toca. Ah! pero... nada de confianzas á medias. Cuéntanos tu historia.

MOR. Sí, Love; haznos participes de tus infortunios y de tus esperanzas.

LOVE. Lo quereis? Pues bien. Así como así, ya me pesa mi secreto delante de mis amigos, y mi corazón tiene necesidad de desahogarse.

MOR. Ya te escuchamos.

BUR. Silencio todos! Y tú Bilfild, sigue llenando los vasos.

TODOS. Silencio!

BUR. (bebiendo.) Tienes la palabra.

LOVE. Amigos, corta será mi narración, porque mi historia no es complicada. Soy hijo de un valiente pero pobre caballero escocés, pura sangre montañesa. Mac-Ivan-Artur Love, mi respetable padre, no me dejó otra herencia que esta espada, un nombre sin mancilla y veinticinco libras de renta.—Escaso patrimonio, en verdad; pero en la hora de su muerte, ya próximo á cerrar los ojos, me llamó.—Yo estaba cerca de su lecho.—Me abrazó y me dijo: «Love, yo he vivido pobre. Tú serás mas afortunado. Te dejo un tesoro... Voy á revelártelo.

TODOS. Un tesoro!

BUR. Ponche! (llenando los vasos.)

LOVE. «Vende, continuó mi padre, tu mezquina herencia: yo lo exijo. Parte á Londres, preséntate al hermano del primer ministro de Enrique VIII, y dile: Yo soy Tom-Love. Este nombre hará tu fortuna: me lo ha jurado, porque me debe el honor y la vida. Este es un secreto que bajará conmigo á la tumba; pero te dejo su palabra. Te harán capitán por su influjo, y si eres valiente, como debe serlo todo hidalgo escocés, debes prometerte una carrera brillante...» Dicho esto me bendijo y espiró.

BUR. (levantándose.) Á la memoria del bravo Artur Love!

TODOS. (quitándose el sombrero.) Á su memoria!

MOR. (enternecido.) Acaba, Tom-Love.

LOVE. Cumplí el mandato de mi padre. Honré primero sus cenizas; en seguida vendí aquellos cuatro



terrones, me equipé decentemente y partí mas provisto de esperanza que de dinero. Ya me veía yo á la cabeza de un regimiento. Á la primer batalla, coronel!, me decía yo á mi mismo.—Llegado á Lóndres, mi corazon palpitaba de alegría. Al instante escribo al duque; le pido una audiencia, y duermo en la dulce persuasión de que me iban á despertar con el despacho de capitán.—No me responde.—Nueva carta, nuevos castillos en el aire.—Entretanto me he dado muy buena vida con vosotros, camaradas míos, y de ilusión en ilusión, de memorial en memorial, he visto desaparecer juntamente mi última esperanza y mi última guinea. *(se levanta y todos tambien.)*

MOR. Conque no te ha respondido milord duque?

LOVE. Nunca! ¡Cuál me avergüenzo de haber mendigado tantas veces su proteccion!—Gracias á tí, querido Morton, no atentaré á mi libertad un vil posadero por algunas tristes guineas. Mañana, amigos míos, abandono la Inglaterra.—España me recibirá en las filas de sus valientes; y allí me granjeará mi valor el grado que aquí me niega la ingratitude de un cortesano.

BUR. Tú expatriarte!...

MOR. Apruebo tu resolución, Tom-Love; pero España es tambien la patria de los artistas. Te quiero acompañar. Partiremos juntos.

LOVE. Tú!...

BUR. Vive Dios que me enternecen.—¡Amigos verdaderos!... Acabemos este ponche.—Á la prosperidad de nuestro amigo!

TODOS. *(á Love.)* Á tu prosperidad!

#### ESCENA VIII.

*Dichos, BETTI, BELTRAN. (llegan corriendo.)*

BETI. Sir Love! Sir Love!

LOVE. Qué hay?

BUR. Qué tenemos?

BEL. Señor! Señor!

BETI. Mi tío Patricio...

BEL. La justicia...

BETI. Y sus corchetes...

LOVE. Bien, y qué tenemos con eso?

BETI. Que vienen á prenderos.

TODOS. Á Love?

LOVE. Á mí?

BETI. Salváos!

LOVE. Qué fatalidad!

BETI. Ya está ahí mi tío.

BUR. Silencio! Sangre fria es lo que aquí conviene... y cabeza. Échame el último vaso. *(bebe mientras llega Patricio, que trae una cuenta en la mano y se ven á la parte de adentro los alguaciles.)*

#### ESCENA IX.

*Dichos, PATRICIO, ALGUACILES.*

BUR. Venga acá el buen Patricio. Hace una hora que os estamos esperando. Está pronto el desayuno? El ponche nos ha abierto el apetito.—Qué traéis ahí? Es la lista?

BETI. *(á Love bajo.)* En la antesala están.

PAT. No, señor; no es la lista, ni yo tengo que ver con vos. Á quien dirijo la palabra es al señor, como huésped y deudor mio; y le prevengo con la mayor urbanidad que no cuente con el almuerzo que me ha pedido hasta que satisfaga el importe de esta cuenta.

LOVE. Se pagará.

PAT. Ahora mismo.

LOVE. Mañana.

PAT. Acto continuo.

BUR. Despues de almorzar.

PAT. Antes.

BUR. Y si es malo el vino?

PAT. No beberlo.

BUR. El bribon nos quiere sitiar por hambre.—¡Vive Dios que... Vente con nosotros, Love. Nosotros conocemos fondistas mas atentos que ese avestruz, y en cuya casa á lo menos no se paga hasta despues de almorzar. Sigüeme.

PAT. Yo me opongo á ello. Sir Love no saldrá de aquí sino para ir á la cárcel, en caso de no abonarme lo que me debe.

TODOS. Á la cárcel!

LOVE. Un infanzon!

PAT. Un infanzon debe pagar como cualquier plebeyo.

MOR. Basta. Dadme esa cuenta. Yo os empeño mi palabra de que mañana será satisfecha.

PAT. Fianza de pintor! Gracias. Las guineas, ó á la cárcel.

MOR. ¿Cómo se entiende...?

BUR. Miserable! *(la toma y la examina.)* A ver á cuanto asciende la cuenta?—Mucho será que entre todos... ¿Se ha visto sarraceno como este? Afrentar á un hidalgo por treinta y dos libras esterlinas!

PAT. Ese es mi alcance.

BUR. Só belitre, ya se os va á pagar... si se puede. Ea, señores, á escarbarse todo el mundo los bolsillos como yo.

BILF. Escarbemos. *(lo hacen y sacan algunas monedas.)*

LOVE. Pero yo no puedo permitir...

PAT. Dejados, que son amigos.

BUR. Hay mas? *(contando sobre la mesa.)*

TODOS. No hay mas.

BUR. Total, siete libras.—Quien de treinta y dos paga siete, resta veinte y cinco... que pagaremos otro dia... *(queriendo dárselas á Patricio.)* Andad, y que nos sirvan pronto el almuerzo.

PAT. Qué, que viene á ser eso? No, señor... *(á Betti, que le ruega por señas.)* Déjame estar. Ó todo ó nada.

BUR. *(guardando el dinero.)* Sí? Pues nada.

PAT. Sí? Pues á la cárcel!

BETI. Dios mio!

BUR. Eso se verá.

PAT. Y muy pronto.

MOR. ¿Os atreveréis...

PAT. *(á los alguaciles.)* Entrad.

LOVE. *(Morton le contiene.)* Insolente!

BETI. Deteneos.—Tío!

BEL. Señor Patricio!

BUR. Por San Jorge, que trae un ejército de esbirros á sus órdenes *(viendo que se adelantan los alguaciles.)*

PAT. Ireis ahora á la cárcel?

LOVE. Primero muerto. *(se retiran detras de la mesa, y se atrincheran con las sillas.)*

BUR. Así, así.—Atrincherarse! Un sitio en regla, compañeros! *(se arman con sillas, botellas, etc.)*

PAT. En qué pensais vosotros? Haced vuestro oficio.

BUR. Fuego! *(tiran sillas y botellas.)*

PAT. Rebellion! Rebellion!



ESCENA X.

Dichos, LORD DUDLEY.

BET. (viendo á Dudley.) Deteneos! Un señor...  
 DUD. Qué es esto?  
 PAT. Milord...  
 MOR. Es el iord Duley, amigo intimo de tu pro-  
 tector.  
 LOVE. Qué oigo!  
 BUR. (Duley se adelanta á oír lo que pasa.) ¿Á qué  
 vendrá aquí?  
 PAT. Qué mandais, milord?  
 DUDL. Habita aquí, sir Tom-Love?  
 LOS NOBLES. Tú!  
 LOVE. Yo soy Tom-Love, milord.  
 DUDL. (sonriéndose.) Vos? En buen estado os encuen-  
 tro!  
 MOR. Milord, estos caballeros...  
 DUDL. Ah! Vos tambien, Morton?  
 LOVE. ¿Con qué motivo...  
 DUDL. Tranquilizaos, sir Love. Vengo de parte del  
 hermano del primer ministro, que es muy amigo  
 mio...  
 LOVE. Oh cielo!  
 PAT. (Es posible!) Hacéos atrás. (á los alguaciles.)  
 DUDL. Sin duda estaréis un poco quejoso de él.  
 LOVE. Milord...  
 DUDL. Ha recibido vuestras cartas.—Desea veros, y  
 yo traigo la agradable comision de presentaros  
 á él.  
 LOVE. Apenas creo lo que oigo. Cómo! ¿El se acuer-  
 da...  
 DUDL. Quereis seguirme?  
 PAT. Perdonad, milord. Es que...  
 DUDL. Os basta la caucion de lord Dudley?  
 PAT. Seguramente, milord... Treinta y dos libras me  
 debe, y...  
 DUDL. No me informo de la deuda. Milord duque pa-  
 gará.  
 PAT. Milord duque...  
 MOR. (aparte á Love.) Lo ves amigo?—No hay que  
 desesperar nunca de la fortuna. Eh! Ya hemos  
 vuelto de España.  
 LOVE. Yo debo de estar soñando.  
 DUDL. Venid, mi caro Tom-Love.  
 LOS NOB. Adios, Love.  
 LOVE. (dándoles la mano.) Hasta la vista, amigos  
 míos.—Milord...  
 DUDL. Vamos.  
 BUR. Que te demos pronto la enhorabuena!  
 TODOS. Adios, Love. (vânse.)

(Cambia la decoracion y representa el jardin del Real Colegio de Tonnington, distante algunas leguas de Lón-  
 dres. En el fondo se vé la fachada principal, cuya puerta  
 dá frente á los espectadores y se sube á ella por un tramo  
 de seis ú ocho escalones. A derecha é izquierda del pri-  
 mero al segundo bastidor, bonitos cenadores, algunas si-  
 llas y mesas.)

ESCENA XI.

LA PRIMERA MAESTRA y TOBIAS.

(Tobias trabaja con el rastrillo. La 1.<sup>a</sup> maestra sen-  
 tada en un cenador, examina y corrige algunas pla-  
 nas, dibujos y otras tareas de las colegialas.)  
 TOB. (descansando.) Ufl... Cómo sudo! Eh, ya tengo  
 otra vez mi jardin limpio y liso como un espejo.  
 ¿Durará mucho en este estado? No tardarán en ve-  
 nir cuarenta muchachas, cuarenta diablillos á tris-

car por él... ¡y trabajo perdido!—Eh, ge, ge...  
 (riendo.) Se mueren por retozar y jugar y...  
 Ligeras como liebres, bulliciosas como golondri-  
 nas... Á mí se me cae la baba de verlas, aunque lo  
 pagan luego mis cansados brazos. ¿Y qué se ha de  
 hacer? Vamos con otra mano de rastrillo, y á des-  
 cansar.

1.<sup>a</sup> MTRA. ¡Siete faltas todavía y graves en su com-  
 posicion!... Esto ya pasa de aturdimiento. Adela-  
 dará lugar á que Milady la riña severamente. Pues!  
 Van á divertirse á la capital, y luego no hay quien  
 las haga olvidarse del baile, de la...

TOB. Ah! Ya veo venir á la señora directora. Mistris,  
 Milady viene.

ESCENA XII.

LADY WORCESTER, UNA DONCELLA SUYA, 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>  
 MAESTRAS y TOBIAS.

(Lady Worcester viene por la derecha. Al mismo  
 tiempo bajan por las gradas dos maestras con cuader-  
 nos de composicion.)

L. VOR. (llega leyendo: al verlas dá el libro á las don-  
 cellas.) Buenos dias, señora. ¿Se ha concluido el es-  
 tudio?

1.<sup>a</sup> MTRA. Ahora mismo, Milady.

L. VOR. Tobias, tocad á recreacion. (váse Tobias.)  
 Dadme vuestros informes. (á la primera Maestra.)  
 ¿Estais contenta de mis niñas?

1.<sup>a</sup> MTRA. No de todas, Milady.

L. VOR. Cómo!  
 1.<sup>a</sup> MTRA. Mucho siento confesarlo, y sobre todo, de-  
 biendo inclinaros á la severidad precisamente con-  
 tra las jóvenes que mayor interés os merecen, y  
 quizá mayor indulgencia.

L. VOR. Adela...

1.<sup>a</sup> MTRA. Han tocado á recreacion y las colegialas  
 van á salir. Si Milady se sirve escucharme un mo-  
 mento...

L. VOR. Basta. Quedaos.

ESCENA XIII.

Dichas, TODAS LAS COLEGIALAS.

Poco despues de sonar la campana, ábrese la gran  
 puerta del Colegio, y un gran número de colegialas de  
 diversas edades y todas de uniforme, bajan corriendo las  
 gradas, y en un instante se derraman por el jardin. El  
 ruido, los gritos, los juegos, y la bulliciosa alegría de  
 esta juventud debe ofrecer rápidamente el golpe de vis-  
 ta exacto y verdadero de una recreacion. Todas están en  
 movimiento; juegan al volante; corren unas detrás de  
 otras, hacen rodar aros, y se entretienen, en fin, en los  
 juegos propios de su sexo y edad. Viendo á la directora  
 acuden en tropel á ella, la saludan, le besan las manos y  
 vuelven á su recreacion. Milady las acoge con bondad,  
 sonrie, acaricia á las pequeñas y les hace señal de que  
 vayan á divertirse por otro lado. En seguida se reunen  
 á estas las demas colegialas.

(Vânse despues corriendo con mucha algazara: las  
 maestras 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> las acompañan.)

ESCENA XIV.

LADY WORCESTER, LA PRIMERA MAESTRA.

L. VOR. Estais quejosa de mi hija adoptiva?

1.<sup>a</sup> MTRA. Hasta ahora no son cosas de mucha con-  
 secuencia!—Un poco de aturdimiento... Descuida  
 sus deberes, pierde el gusto al estudio, y... (con



*intencion.*)—Esto no sucede ordinariamente, sino cuando alguna nueva idea ocupa la imaginacion de las jóvenes. Milady debe de haberlo observado.

L. VOR. Sí; y yo misma he notado que Adela... Pero proseguid...

1.<sup>a</sup> MTRA. Desde que su madrina lady Windsor ha dado en manifestarle repentinamente la mayor ternura, y por un capricho extraño la conduce á las grandes tertulias de su casa, el espíritu de Adela, tan sencillo y candoroso, se ha trastornado extraordinariamente. Va mostrando aficion al lujo y á la coquetería, repugna el estudio, y si el gusto del gran mundo, poco conforme, segun creo, á su fortuna y á vuestros designios...

L. VOR. Sí, el deseo de brillar seria para ella una desgracia. (*Adela aparece pensativa deshojando una flor: se acerca lentamente á un arbusto. En ademán de distraída coje otra flor y la deshoja.*) Mereceis toda mi confianza... y os estoy agradecida. Haced venir á Adela.

1.<sup>a</sup> MTRA. Os suplico no la riñais con mucha severidad.

L. VOR. Soy su madre mas que su directora.

1.<sup>a</sup> MTRA. Allí está. (*volviéndose.*)—Lo veis, Milady? No gusta de jugar con sus compañeras. (*la miran las dos un instante.*)

#### ESCENA XV.

Dichas, ADELA.

1.<sup>a</sup> MTRA. Adela!... (*después de una pausa.*)  
(*Adela vuelve un poco la cabeza. La Maestra la señala á Milady. Al momento da Adela un grito de alegría, deja caer las flores y corre como una niña á abrazar á Milady. La Maestra se retira.*)

#### ESCENA XVI.

LADY VORCESTER, ADELA.

ADEL. Muy buenos dias, Milady. Mi buena amiga!... Hasta ayer noche no volví de Lóndres. ¡He pasado dos dias sin veros!... Con qué placer os vuelvo á abrazar!

L. VOR. Adela mia!

ADE. Adela no.—Llamadme vuestra hija.

L. VOR. Bien. Hija mia!

ADE. Eso es. Ya estoy contenta. Tenia un miedo... Me habia dicho mi Maestra que me reñiríais.

L. VOR. Habrás tu dado algun motivo...

ADE. Oh! no, mamá, no: al contrario. Vereis como no soy culpada. He cometido algunas faltas en el dibujo, pero ¡si estaba tan cansada del baile!... Figuraos, mamá, que no perdí ni una contradanza. ¡Cómo habia yo de tener luego la cabeza ni el pulso para dibujar? Y por otra parte... ¡Cosa mas rara!... No podia echar de mi imaginacion los elegantes prendidos que habia visto en casa de mi madrina.—Ah mi querida mamá! ¡Qué riqueza! ¡Qué magnificencia! Ni en el palacio del Rey puede darse un baile tan suntuoso. Así me lo han dicho. Os voy á contar lo que me ha llamado mas la atencion. Un vestido soberbio de...

L. VOR. No te molestes. En mi juventud asistí á muchos bailes, Adelita, y no creo que sean mas magníficos los de ahora.—Pero tú parece que gustas mucho de esas reuniones brillantes que ves en casa de tu madrina.

ADE. Sí, señora. Pues qué; ¿no os parece eso también muy agradable?

L. VOR. Semejantes diversiones se revisten á los ojos

de una muchacha con los colores mas halagüeños y no te culpo yo porque gustes de ellas. Pero me inquietaría mucho si ese placer se apoderase de tu espíritu en términos de hacerte olvidar otras costumbres, otras inclinaciones mas tranquilas y mas conformes á tu suerte.

ADE. He obrado mal?

L. VOR. No.—Tú no, hija mia; y la idea de afligirte dista mucho de mi corazón.—(*suspirando*) Pero quisiera alejar de ti... muchos peligros.—Si tu corazón carece de experiencia, no te falta talento para comprenderme.—Acércame esa silla.

(*Muestra reflexionar profundamente sobre lo que va á decir. Adela, inquieta le acerca una silla de las del cenador. Lady se sienta, toma sonriendo la mano de Adela y la observa con atencion.*)

L. VOR. He observado que de un mes á esta parte te manifiesta un extraordinario afecto lady Windsor tu madrina.—Antes de este tiempo ni aun se acordaba de la pobre huerfanita.

ADE. No era yo huérfana, Milady, pues me habiais llamado hija.

L. VOR. Pero en el espacio de diez años no se ofreció ella á dividir conmigo el título de madre. Yo te eduqué. Una vez al año, cuando mas, se acordaba tu tutora de que eras su ahijada y su pupila..., y un lacayo de su casa me traía el pago de tu educacion..., que yo hubiera querido rehusar.

ADE. Mamá! (*Echándose en sus brazos.*)

L. VOR. ¿De dónde viene ahora el extraño capricho de llevarte con tanta frecuencia á su casa, y de hacerte tomar parte en esos espléndidos festines que no corresponden á tu fortuna? Yo me admiro.

ADE. También yo lo extraño, mamá, y os queria preguntar el motivo.

L. VOR. Yo trato de indagarlo.—¿No te ha dicho ella nada por donde puedas inferir...?

ADE. Milady... (*bajando los ojos.*)

L. VOR. Vacilas?

ADE. Mo me atrevo.

L. VOR. Qué es eso? Te salen los colores...

ADE. Es que... Ya sabeis que mi madrina apenas me conocia.

L. VOR. Bien, y qué?

ADE. Pues ya que me ha visto bien, creo que... le he parecido bonita.

L. VOR. Bonita?

ADE. Vereis. Un dia me mandásteis á su casa con Mistris Hottvar, mi maestra. Os acordais? Yo iba bien puesta; deseaba agradarla..., y ni por casualidad me miraba. Justamente aquel dia, mostraba estar cavilosa, displicente. Se me estaban ya saltando las lágrimas de los ojos...; pero allí estaba de visita un lord; lord Dudley.

L. VOR. Dudley!

ADE. Soltando de improviso mi madrina con muestras de impaciencia una carta que leía, volvió los ojos hacia mí, y me miró con tal curiosidad, que me desconcertó. Pensé que me iba á regañar. Al contrario, se mostró muy risueña y apacible conmigo, y señalándome á mí, le dijo á lord Dudley: mirad, milord.

L. VOR. A él?

ADE. Yo me puse como la grana.—Me tuvo consigo todo el dia.—Era la primera vez. Dos dias después os acordaréis que vino á buscarme al colegio... ¡Oh qué de agasajos entonces? Me vistió con el mayor primor, me puso sus joyas... ¡Si vié-



rais que bonita estaba yo! Y mirád, mamá, si es tierno y sincero su cariño; habia hecho llamar á un jóven pintor que hizo mi retrato en su presencia.

L. VOR. Eso tenias callado?

ADE. Sí madrina me lo mandó!

L. VOR. Ya empezamos con secretos.

ADE. Oh! Será el primero y el último. Ya me pesaba demasiado.

L. VOR. (No puedo comprender... *(se levanta reflexionando.)* Lady Vindsor es mujer de corte..., muy ambiciosa..., muy diestra en la intriga...; pero tambien muy coqueta; y no es costumbre de sus semejantes el llamar sobre otras la atencion.—Yo me confundo..., pero tiemblo, y casi me inclino á sospechar...) Señorita!...

ADE. (Eh! Ya está enojada!—Y no tiene razon.)

L. VOR. Adela!

ADE. Mamá!

L. VOR. ¿Conque te han introducido en el gran mundo, en bailes brillantes...

ADE. Oh, sí! En ellos he visto á toda la nobleza, y aun cierto dia se esperaba á un hermano del primer ministro.

L. VOR. Al duque!—Y se contaba contigo?

ADE. Pues no? La primerita. Oh! Y bien podia presentarme sin recelo, porque estaba hecha una áscua de oro... No habia otra mejor puesta en el baile. (*Medita un instante en silencio.*)

L. VOR. Basta.

ADE. Qué teneis, Milady? He cometido alguna falta?

L. VOR. Ninguna.—Hija mia, si exigiera yo de tí que renunciases...

ADE. Á ir á casa de mi madrina?

L. VOR. Sí.

ADE. Obedeceré, mamá, si vos lo exigis; pero...

L. VOR. Yo veré... Anda á reunirte con tus compañeras.—Olvida esta conversacion.

ADE. (*despues de un instante de reflexion.*) Si me abrazais, la olvidaré. (*lady la abraza y Adela se vá.*)

ESCENA XVII.

LADY WORCESTER: á poco la 1.<sup>a</sup> MAESTRA.

L. VOR. Lord Dudley! Un cortesano!... El confidente, el agente de las intrigas del Duque... ¡Qué negra nube ha formado en mi espíritu su nombre!—Y ese baile adonde milord Duque...

1.<sup>a</sup> MTRA. Milady...

L. VOR. Qué me quereis?

1.<sup>a</sup> MTRA. Lady Vindsor desea hablaros.

L. VOR. Está ahí?

1.<sup>a</sup> MTRA. Con lord Dudley, que la acompaña.

L. VOR. Qué decis! La reputacion de ese hombre arruinado por sus vicios debia hacerle innaccesible esta casa.

1.<sup>a</sup> MTRA. No se ha hecho esa justicia á si mismo; pero si vos lo mandais, iré...

L. VOR. NO; por consideracion á lady Vindsor voy á recibirlos. (*Adela vuelve corriendo.*)

ESCENA XVIII.

Dichas, ADELA.

ADE. Mamá, mamá!—Ahí está mi madrina.

L. VOR. Lo sé, querida, y voy...

ADE. Es inútil... Los he visto apearse y les he dicho que estais en el jardin. (*viéndolos llegar.*) Vedlos aquí.

L. VOR. Retiráos, señora. (*váse la 1.<sup>a</sup> Maestra.*)

ESCENA XIX.

Dichas, LADY VINDSOR, DUDLEY.

L. VIN. Bésos la mano, Milady.

DUD. Saludo á lady Worcester con el mayor respeto y consideracion. (*lady Worcester le saluda ligeramente.*)

L. VOR. Ya iba á recibiros, Milady! Estoy á vuestras órdenes.

L. VIN. Este jardin es delicioso. Si lo permitis, Milady, no estaremos aquí menos á gusto que en vuestra habitacion; y mientras mi ahijada se prepara á acompañarme, podremos...

L. VOR. Cómo, señora! Sin duda he oido mal. No pretendereis llevaros de nuevo á mi alumna.

L. VIN. Perdonad. Vengo á buscarla; y en esto le doy un gran placer. No es verdad, hija mia? Responde sin rubor.

ADE. Sí, señora.—Es decir: con gusto iré...; pero si mamá...

VIN. Á su edad ¡tiene tantos encantos el menor placer!... Vé á ponerte un velo. En mi casa te vestirán.

ADE. (*bajo á lady Vindsor.*) Tendremos baile?

VIN. (*Adela consulta con los ojos á lady Worcester.*) Sí, hermosa. Corre.

L. VOR. Andad.

DUDL. (*con dulzura.*) No tengais recelo, amable señorita. Ya os han dado permiso.

ADE. (*á lady Vindsor al pasar.*) Haced porque no se enoje mi mamá. (*Dudley la conduce hasta el bastidor y vuelve.*)

ESCENA XX.

LADY WORCESTER, LADY VINDSOR, DUDLEY.

(*Quedan en silencio las dos. Lady Worcester, esforzándose á reprimir su pesar; y lady Vindsor con aire de triunfo.*)

L. VOR. Milady, he callado al veros disponer de mi autoridad, mandando á una de mis educandas que se prepare á seguiros, sin contar antes con mi anuencia; pero este silencio no arguye consentimiento por mi parte.

VIN. Milady!... (*picada.*)

L. VOR. Tened la bondad de oirme. Me parece poco acertado que se haga figurar de repente á la jóven Adela en medio de una sociedad que no conviene á su modesta educacion. Criada hasta ahora bajo mi direccion, no es justo exponerla á que cambie mis consejos por las lecciones que pudiera darle esa coquetería que tan en boga está por lo comun en vuestros salones cortesanos. ¡Y qué sería si el espectáculo de vuestras reuniones brillantes, de vuestros festines, de vuestro lujo, llegase un dia á ser el anhelo de su corazon y el tormento de su vida? No la expongais á tal peligro. La pusisteis en mis manos como una pobre huérfana; respetemos su destino. Aquí está bajo mi custodia, y los reglamentos de esta casa se oponen á que salga mas. Perdonadme, Milady: mi alumna, mi hija, no volverá á dejar este asilo. (*Mientras ha hablado lady Worcester, Dudley ha presentado una silla á lady Vindsor que se sienta y se abanica. Ahora se levanta agitada.*)

DUDL. Os humillaréis hasta el punto de justificaros?

L. VIND. Admiro tanta sabiduria y tanta austeridad, Milady. Respeto mucho los estatutos de vuestro colegio y bajo la cerviz á vuestro desden en nombre de la frivola sociedad á que tengo la desgracia



de pertenecer. Pero tal como es, en fin, esa sociedad, fuerza es producirse en ella á su debido tiempo, y por mas respetable que sea vuestro poder sobre vuestras alumnas, su término está sujeto á la voluntad de las personas que os las confian.

L. VOR. Cómo! Adela...

VIND. La retiro del colegio.

L. VORC. Qué decis?

VIND. Claro es que me reservé este derecho cuando os la entregué.

L. VOR. Yo creía... Sin padres, sin fortuna...; olvidada hasta ahora, llegué á suponer que esa huerfanita no tenia mas protector que yo, ni otra esperanza, otro asilo que este colegio.

VIND. Os habeis equivocado. Ya está fijada por mi la suerte de mi pupila. Voy á casarla.

L. VOR. Tan jóven! (mira á Dudley.)

VIND. Un partido ventajoso no debe diferirse. Tranquilizáos. La suerte de vuestra alumna será digna de envidia.

L. VOR. Ah Milady! Cuidado no la perdais!

VIND. Esa palabra...

DUD. Esa sospecha...

VIND. Ahí viene.—Milady, Adela se va á despedir de vos. Desde ahora uso de mis derechos. La boda de que os he hablado en confianza es todavía un secreto para ella.

DUD. (con mucha urbanidad.) Os rogamos no la habléis del particular en este momento.

(Los dos se adelantan juntos hácia el fondo. Vuelve Adela acompañada de todas las alumnas. Trae un velo en la mano. Entran tambien en la escena las tres maestras y Tobias.)

#### ESCENA XXI.

Dichos, ADELA, LAS MAESTRAS, TOBIAS, todas las educandas.

Adela saluda primero á lady Vindsor, despues se acerca á lady Worcester. A una seña de ésta, las colegialas que iban á volverse son detenidas por las maestras. Se acercan en seguida con ella y forman un gran círculo, sin regularidad en torno de lady Worcester y de Adela. Tambien han aparecido dos lacayos con librea de lady Vindsor.

L. VOR. Adela! (conmovida.)

ADE. Qué teneis, mamá?

L. VOR. Vas á cesar de darme ese nombre!

ADE. Jamás!—Por qué?

L. VOR. Nos vamos á separar.—Te retiran del colegio.

ADE. (tira el velo que trae y apoya su cabeza en el seno de lady Worcester.) A mí!—No quiero, no.

L. VOR. Esa es la palabra que esperaba de tu corazón. El mio está satisfecho.

ADE. (llorando.) Separarme de mi mamá! ¿Quién lo ha mandado? Sois vos, Milady?

L. VOR. Sí, querida Adela. Escúchame; tu tutora y tu madrina dispone hoy de tu suerte. Debes respetar sus derechos y agradecer su proteccion... pues sin duda se propone hacerte dichosa.

VIND. No creo que Adela dude de mi cariño.

ADE. No, Milady.—Pero... (volviéndose rápidamente há lady Worcester.)

L. VOR. Estás obligada á obedecerla..., así como á no olvidar nunca, hija mia, el asilo donde has pasado los años mas hermosos de tu vida, á las tier-  
nas hermanitas que tanto te han querido... y á la

que fué tu madre. (La abraza. En seguida Adela se separa de sus brazos encuentra los de las  
las que mas se han acercado.) a masc

VIND. (á un lacayo.) Que acerquen el coche.

ADE. Mamá! mamá! (volviendo rápidamente á los brazos de Worcester.) Yo no puedo dejaros.

VIND. Adela... (un poco picada.)

L. VOR. Contigo llevas mi corazón. Te prometen una suerte brillante.—Anda á gozar de ella, hija mia. Yo me complaceré en tu dicha.—Pero si algun dia te asalta el infortunio... Qué digo? Si experimentas el menor pesar, vuelve á mis brazos, vuelve al amor de tus hermanas, al asilo de tu infancia, al seno de tu familia.—O llámame, y tu madre volará á consolarte.

DUD. El coche espera.

VIND. Vamos, queridita.—(la toma la mano y la aleja un poco) A qué viene ese llanto? (á media voz.)

ADE. (desde la puerta.) Adios, mamá! Adios, hermanas mias!

FIN DEL ACTO PRIMERO.

### ACTO SEGUNDO.

El teatro representa el gabinete particular de lord Duque. Su bufete y su sillón.

#### ESCENA I.

LORD DUQUE, Y VALPOL.

DUQ. Qué fastidio! Todo el mundo quiere que le sirva de empeño para mi hermano, como si no tuviera yo otra cosa en que pensar. Tomad.

VAL. V. E. va á sucumbir bajo el peso de ese papelo-taje. (echa los papeles en un canasto que habrá debajo del bufete.)

DUQ. Sir Valpol!

VAL. Milord?—(¿Aparenta mal humor? Pues me atengo á la contraria. Alguna cosa agradable le ocupa. Intriga amorosa tenemos.)

DUQ. (Bueno: el Rey se ausenta, mi hermano con él: Mañana estaré libre.) (sonriendo.)

VAL. (Se ha sonreído.)

DUQ. Sir Valpol?

VAL. Milord?

DUQ. No ha venido todavía Duley?

VAL. Perdanadme, milord.—Le espera V. E.?

DUQ. Sí; con otra persona.

VAL. Con una señora?

DUQ. Yo no he dicho eso, señor mio.

VAL. Perdonad, Milord.—Dos veces se ha presentado esta mañana, pero V. E. estaba en la córte. Ha dicho que volverá.

DUQ. (Si mi hermano el ministro supiera mis designios...) Valpol, por hoy no se me hable de negocios.—Esta noche dormiré en mi quinta.

VAL. Ah!..

DUR. Haced que se envíe de antemano... Allí quiero cenar.

VAL. (No me engañaba.)—Solo?

DUQ. No.—Con dos señoras.

VAL. (Pues! Lo que yo digo.)

DUQ. Andad... y cuando venga Dudley...

VAL. Se avisará á V. E.?

DUQ. Sí.

#### ESCENA II.

LORD DUQUE, solo, pascándose.

En mi vida he estado tan impaciente.—(Se sienta



*mira sonriéndose.)* Deliciosa rato es fiel, no hay duda que e nac... aro presente. Dudley y lady Windsor me deben demasiados favores para dejar de desvelarse en mi obsequio, y tienen demasiado mundo uno y otro para disgustar á un hombre que tiene tanto influjo como yo en la corte.—Si hechiza este rostro!—Pero *(se levanta.)* ya tarda el jóven escocés. Sin embargo, Dudley me aseguró...

ESCENA III.

Dicho y VALPOL.

VAL. Milord?

DUQ. *(con ceño.)* Qué se ofrece?

VAL. Lord Dudley.

DUQ. Ah!... Solo?

VAL. No, Milord. Con un caballero.

DUQ. Que entren.—Ya está aquí!—Voy á hacer la fortuna de ese pobre diablo que me importuna con sus memoriales.—Debe darse por muy dichoso.—Un buen destino, dinero, esperanza...; eso no se logra todos los dias.

VAL. *(anunciando.)* Lord Dudley y sir Love.

ESCENA IV.

LORD DUQUE, DUDLEY, TOM LOVE, VALPOL.

DUD. Milord, este caballero es sir Love Mac-Ivan que tengo el honor de presentar á V. E. *(Love saluda con respeto.)*

DUQ. Acercáos, sir Love. Yo os esperaba.

DUD. *(aparte á Love.)* Su excelencia os examina.

DUQ. *(Su exterior no me disgusta.)* Que no entre nadie. *(á Valpol, que se va.)*

DUD. *(á él aparte.)* El golpe de vista ha sido favorable.

ESCENA V.

LORD DUQUE, DUDLEY, LOVE.

*(El Duque se ha sentado. Dudley se coloca un poco detrás de su sillón. Love al otro lado, frente del lord Duque.)*

DUQ. Hidalgo, he leído vuestro memorial.—Creo que me habeis dirigido varios.

DUD. Sí, Milord. *(sonriendo.)*

DUQ. He tardado bastante en responderos. ¿No es verdad? Los negocios del Estado no le dejan tiempo á mi hermano para nada. Dicen por ahí que mi silencio os ha desesperado.

LOVE. *(con calma y nobleza.)* No, milord. He visto con resignacion desvanecerse mi única esperanza. Poco acostumbrado, en verdad, á las prácticas de la corte, me admiraba de que un caballero inglés olvidase su promesa; pero he sabido arrostrar, sin abatirme, mi desgracia y mi abandono.

DUQ. *(á Dudley.)* Qué dice?

DUD. *(sonriéndose y hace seña á Love de que sea más circunspecto.)* Puntillo de su país.

DUQ. Ah, sí, es montañés!—Sir Love, en ese lenguaje un poco fiero reconozco á un hidalgo escocés.—Pero en Lóndres, amiguito, el infortunio modera un poco el orgullo. *(Love hace un movimiento que contiene Dudley.)* Me acuerdo de vuestro padre, he tomado en consideracion vuestra mala suerte... y quiero protegeros.

LOVE. Milord, mi corazon no será ingrato á las bondades de V. E.

DUQ. Muy bien.

DUD. *(Ya se enmienda.)*

DUQ. Cuáles eran vuestros proyectos?

LOVE. Los que deben dictarme mi nacimiento y mi miseria. Iba á partir á España con ánimo de ser soldado.

DUD. Soldado!

DUQ. *(bajo al duque.)* Por desesperacion.

DUQ. Era ese vuestro último recurso?

LOVE. Milord, un noble encuentra en los campos de batalla la muerte ó la fortuna.

DUQ. Perfectamente.—Yo excuso vuestra impaciencia, y voy á abriros ese camino de la fortuna que tanto anhelaís. Se lo prometí á vuestro padre.

LOVE. ¡Ah, milord, cuánto me pesa ya de haber puesto en duda vuestra sinceridad!

DUD. Ya veis.

DUQ. Oh! No lo hago porque me lo agradezcáis.—Lo hago... Veamos: ¿hasta dónde se eleva vuestra ambicion?

LOVE. Milord, en mis sueños de fortuna, me he figurado algunas veces que despues de veinte batallas podria un hidalgo llegar á ser capitán.

DUQ. Capitán... Bagatela! Antes de una hora sereis coronel.

LOVE Coronel!—Yo, milord! ¡Yo coronel de un regimiento inglés!

DUQ. Se está extendiendo vuestro despacho.

LOVE. Qué oigo!—Oh padre mio! ¡No en vano me anunciaste... Coronel!—Milord!...

DUQ. Oídme, que aun no os lo he dicho todo.

LOVE. Os oigo con respeto.

DUD. *(bajo á Love.)* Qué os decia yo?

DUQ. Al grado de coronel es indispensable agregar una fortuna que lo sostenga con esplendor. Sois noble, y hé aquí toda vuestra herencia; pero se puede corregir la suerte. Yo he pensado en la vuestra!—Es menester casaros.

LOVE. Casarme!

DUQ. Al momento.

LOVE. Al momento, milord!—Pobre, aunque bien nacido, no podia yo pensar en bodas, ni conocia ninguna mujer que admitiese...

DUQ. Eso no es un obstáculo.

DUD. Ya se os ha elegido mujer. S. E. os dá una esposa... con el... regimiento.

LOVE. *(mirando serio á Dudley.)* Me dá una esposa?

DUQ. Y bien?

DUD. Aceptadla, y dad gracias á quien tanto os favorece.

LOVE. Milord, si yo no estuviera cierto de hallarme en vuestra presencia, ó creeria que estoy soñando... ó sospecharia que mi falta de experiencia me expone á la burla de los cortesanos.

DUD. *(bajo á Love.)* Que lo echais todo a perder!

DUQ. Qué motivo hay para semejante sospecha? Dudley dice la verdad. Yo os protejo. Os doy un empleo brillante, y caso al mismo tiempo á una señorita protegida igualmente por mí. Estos casamientos son muy frecuentes. ¿Desdeñais el que os ofrezco?

LOVE. Ah Milord! Sería yo demasiado ingrato... Pero excusad la turbacion que me causan vuestros beneficios. Aceptar una esposa sin conocerla, Milord, es acaso comprometerse mucho.

DUD. *(aparte á Love.)* Qué os importa? Os hacen coronel...

DUQ. *(dándole el retrato.)* Mirad.

DUD. Ese es su retrato.

LOVE. Cielos!—Tan jóven, tan bella... Milord, es



imposible que me esté reservado este tesoro.—  
 Qué! ¿Sería esta la esposa que V. E.... ¡No sé dónde estoy!

DUD. (*aparte á Love.*) Lo creo. La semejanza es perfecta.

DUQ. (*aparte á Dudley.*) Devolvereis ese retrato.

LOVE. (Jóven, bella y rica! Qué debo pensar?..)

DUQ. Sir Love, vuestra fortuna está en vuestras manos. Sabéis aprovechar de la ocasión. Hoy mismo la boda y el despacho de coronel, ó no volvais á presentaros delante de mí.

LOVE. Milord!

DUD. Ya lo habeis oido.

LOVE. (Qué misterio!)

DUQ. Responded.

LOVE. Milord,... tanta dicha me turba y me confunde... Esa jóven es tan hermosa!... Yo sería demasiado venturoso en postrarme á sus piés; pero aceptarla sin su conocimiento, y acaso contra su voluntad... (*el duque lo oye con atencion.*) Ah, Milord! Por más grande que sea vuestro beneficio, y aunque me exponga á incurrir en vuestro enojo, no podré... (*viendo que el Duque hace un movimiento de desagrado.*) Perdonad, milord, perdonad.—Os pido la gracia de verla un solo instante.

DUD. (*aparte al Duque*) Está convenido y no se aventura nada.

DUQ. Os concedo esa gracia.

LOVE. (Al menos la veré.)

DUQ. (*á Dudley con amabilidad.*) Presentaréis á sir Love en casa de lady Vindsor.

LOVE. (Vindsor!)

DUD. Se le espera allí.

LOVE. ¿Es allí, Milord...?

DUQ. Volved dentro de media hora á recoger vuestro despacho.

DUD. Y á dar gracias á S. E. del presente que os hace.

LOVE. Milord... (*saludando en voz baja.*)

DUQ. Dentro de media hora

LOVE. (Qué aventura!)

DUD. S. E. nos despide. (*vase con Love.*)

DUQ. Todo va bien. Dudley es hombre que lo entiende. Mandemos ahora á lady Vindsor el regalo de boda. (*vase*)

(La decoracion se muda y representa un rico salon en el palacio de lady Vindsor. Tres puertas en el fondo.— Cuando se recorren las cortinas se vé un gran espejo de los llamados Psíquis, á la derecha del actor. Á su inmediacion una mesa y delante un magnífico sillón. Sobre la mesa joyas y flores de adorno. Á la izquierda hácia el fondo un lindo escritorio de señora, tambien con un sillón delante. Otros muebles suntuosos acaban de decorar el salón.)

#### ESCENA VI.

LADY VINDSOR, ADELA, ROBERTO, y DOS CAMARERAS.

(Lady Vindsor aparece escribiendo, y mira de cuando en cuando á Adela, que prueba diversos adornos de cabeza delante del espejo.)

ADE. (*probándose una guirnalda de color.*) No, no; esto no, que disuena con el color de mis cabellos.— Dadme otra guirnalda que no tenga los colores tan rabiosos. (*revuelve flores con las camareras.*)

VIN. (No se explica mal.—(*mirando á Adela y poniendo el sobre á un billete.*) Tendremos coquetería.— Mucho tarda el Duque en darme sus instrucciones.— Si habrá visto ya á nuestro jóven?—¡Estoy en

una inquietud... Temo no s  
 nios.)

(*Se levanta, toca la campanilla y alguno... con el billete en la mano. En tanto una camarera ofrece á Adela una guirnalda muy linda.*)

ADE. (*se la pone.*) Oh! Esta sí que es preciosa!—Me está perfectamente: no es verdad? (*se la quita y suspira.*) Pero no,... que es demasiado rica para mí!—Este adorno solo puede convenir á Milady.— No hacia mas que probármelo, madrina. (*va á dejarlo.*)

VIN. Te engañas, querida, que eso no sienta menos bien á la hermosura que á la grandeza. Escoge; dispon de todo: si esa bagatela te agrada, prende con ella tus cabellos: así estarás mas bonita. (*llega Roberto y espera.*)

ADE. Cuánta bondad!—¿Y yo podré... Ponédmela, ponédmela pronto. (*se la ponen delante del espejo.*)

VIN. (Nuestra es!)—Roberto, ¿se han repartido todos los billetes de convite para el baile?

ROB. Sí, señora.

VIN. Cuidado con olvidar ninguna de mis órdenes!— Que lleve Jáime ahora mismo este billete á milord Dudley. (*vase Roberto.*)

ADE. Miradme, Milady: estoy bien?—(*poniéndose delante de su madrina.*) Con qué atencion me mirais!

VIN. Es imposible que resista... (*distráida.*)

ADE. Qué decís, madrina?

VIN. Son ideas... Tengo que decírte una cosa muy importante, y...

ADE. Qué, madrinita?... Es sobre el baile?—Oh! Será que esperais á milord Duque.

VIN. Sí, le espero.

ROB. (*sale*) Milady, el secretario de milord Duque desea hablaros.

VIN. De milord Duque! Que entre!—(*vase Roberto.*)

—Acábate de vestir, Adela.—Aun te falta un collar y... Que se sirva de mis joyas. (*á la camarera.*)

ADE. Joyas tambien!—Voy á parecer una duquesa. (*vuelve á su tocador.*)

#### ESCENA VII.

Dichas, VALPOL, y DOS LACAYOS.

(Los dos lacayos traen un rico presente de novia en una bandeja que dejan sobre un sillón.)

VAL. Milor Duque me manda entregaros este billete.

VIN. Venga. (*lo toma con ansia y lee para sí.*)

VAL. (Ya veo para quién es el regalo.) (*mirando á Adela y luego á la bandeja.*)

VIN. (Bien!—Esta noche... Qué eficacia! (*recorriendo el papel.*) No me sorprende —Ah!... —Una posdata. (*lee aparte.*) «He visto al jóven consabido; Dudley os le presentará esta mañana. Mucha prudencia...»

Oh! no me faltará.) (*guarda el billete en el pecho.*)

VAL. (*le da un papel.*) Milady, está pagada la factura.

VIN. (Cinco mil libras esterlinas... solo en diamantes! (*después de echar una ojeada sobre el papel.*) Soberbio presente nupcial... ¿Y de qué pretexto me valdré... Padrino de boda .. Esto es.)

VAL. Yo creo que milord Duque os esperará con...

VIN. Lo sé.

ADE. Me parece que ya hemos concluido.

VIN. Roberto, acompañad á sir Valpol. Estás hechicera, Adelita. (*vanse los dos y las camareras.*)



## ESCENA VIII.

LADY VINDSOR y ADELA.

VIN. Ha llegado el momento, querida Adela, en que debo levantar el velo que te oculta todavía tu brillante porvenir. El destino te llama á los favores de la fortuna; y cuando el viento de la prosperidad nos arrebatara, ¿quién sabe hasta dónde puede llevarnos su capricho?

ADE. No os comprendo, Milady. *(con candor.)*

VIN. No lo extraño.—Ya me comprenderás.—Descubre esa bandeja. Abre la caja que verás en ella.

ADE. Ah!!!... Oh!!! ¡Qué primorosos diamantes! ¡Cómo brillan!... Me ciega su resplandor. Son para vos, Milady, por supuesto —¿Y qué bien os estarán! Pensais lucirlos esta noche?

VIN. Tú eres, Adela, quien los ha de lucir.

ADE. Yo?—Os estais chanceando, Milady?

VIN. El aderezo, y cuanto contiene la bandeja es para ti.

ADE. Para mí!—Estoy soñando? ¿Qué me decís, Milady?—Ya sabéis que yo soy pobre —Sin duda queréis probar si soy coqueta ó no.—Pero yo sé bien que tan costosas alhajas no se han hecho para mí.

VIN. Hasta ahora, hija mia, solo se te ha revelado la mitad de tu destino. Eres pobre; pero eres bonita, y el don de agradar es tambien un tesoro.—Sumida hasta hoy en la oscuridad de un colegio, aun á ti misma ha sido desconocido ese tesoro; pero en la alta sociedad brilla, se le aprecia, y ya estás viendo un principio de las maravillas que suele obrar.

ADE. Cómo, Milady!—¿Conque en siendo una bonita ya tiene hecha su fortuna? *(mirando á los diamantes.)*

VIN. Sobre todo, cuando sabe una hermosa que lo es.

ADE. ¿Y soy yo bastante bonita... *(sin acabar la palabra.)*

VIN. Sí...; y por lo mismo es preciso casarte.

ADE. Casarme?

VIN. Ahí tienes ya el regalo de boda.

ADE. De boda!

VIN. La sorpresa es muy dulce: no es verdad? Hoy mismo tendrás marido.

ADE. Dios mio! Hoy mismo decís, Milady?—¿Qué pronto!

VIN. No hay que extrañarlo, queridita. Á tu edad viene en posta la buena ventura. *(en tanto que habla, Adela mira la caja de los diamantes.)* No por esto se debe desdeñar...—Óyeme: para presentarse en el gran mundo... con ciertas ventajas..., se necesita el apoyo de un hombre..., de un marido de categoría.—En el gran mundo una muchacha soltera no es nadie. El matrimonio da derechos..., consideracion..., lustre..., libertad... *(mostrando los diamantes.)* Mira, mira... No hay joyas mas preciosas en la corte.

ADE. Lo creo, Milady; pero... hoy mismo... ¿Quereis creer que estoy temblando sin poderlo remediar?—Esta es la primera vez que oigo hablar de esposo..., de boda.... Sobre que estoy aturdida!

VIN. Qué inocencia! Parecer bien..., engalanarse para ir al altar..., y brillar en el mundo...; ¡gran motivo para temblar! Ven; te pondré este collar...

ADE. Todavía no.—*(lady Vindsor pone las joyas sobre el tocador.)* Casarme! Yo! Antes que mis compañeras, tan ricas, que me miraban con piedad, y decían algunas veces con malignidad: «Adela no encontrará marido...» ¡Oh qué triunfo sería para mí!

VIN. Delicioso triunfo! No es verdad?

ADE. Sí, sí!... Pero ese marido... No sé por qué tengo miedo.—*(sonriendo.)* Yo no le conozco...; y si fuera... *(séria.)* Será algun viejo tal vez?...

VIN. No por cierto. Es noble, jóven, buen mozo..., y será coronel.

ADE. Coronel! Con brillantes vestidos, verdad?—Eso me tranquiliza un poco.—Pero... y si no le gusto?

VIN. Cuando él se casa...

ADE. Ya. Pero ante todas cosas lo que yo quiero es que me ame.

VIN. amada serás.—Ahora lo que urge es casarte. Es preciso irte desimpresionando de esas ideas de colegio. En el gran mundo se profesan otras.—Déjalo todo á mi cuidado.—Tú aceptas: lo exijo. Espera sin temor el momento de presentarte á tu futuro. Ya no debe de tardar. Hoy mismo, dentro de un instante...

ADE. ¡Milady! *(como aterrada.)*

VIN. Silencio!

ROB. *(anunciando.)* Lord Dudley, y...

VIN. Bien. *(á Roberto, que se va.)* Que se sirvan pasar adelante. Él es. *(á Adela.)*

ADE. El marido?

VIN. Y bien?

ADE. Madrina mia, por Dios, dejad que me retire. Cómo me he de atrever á mirarle? Me habeis dicho que será mi marido.

VIN. Por lo mismo no te debes turbar.—Vamos hijita; un poco de coqueteria. Recíbele con agasajo... Ahí está.

ADE. Ah Milady! Un marido! *(lady Vindsor la hace seña de conducirse con amabilidad. Adela se vuelve á mirar al espejo.)*

## ESCENA IX.

Dichas, LORD DUDLEY, TOM-LOVE, conducidos por ROBERTO, que se va al instante.

DUD. Milady, milord Duque me concede el honor de ofreceros sus respetos, y de presentaros á su jóven protegido, sir Love, Mac-Ivan, caballero escocés.

ADE. *(Love! Qué bonito nombre!)*

VIN. Acercáos, sir Love. Deseaba mucho conoceros.

LOVE. *(Ahí está!)*

ADE. *(Ya le he visto!)*

LOVE. *(Qué hermosa criatura!)*

ADE. *(Qué gallardo mozo!)*

VIN. Me tenían anunciada vuestra visita.

LOVE. Milady, la fortuna inconcebible, los prodigiosos favores de que me veo repentinamente colmado...

ADE. *(Me ha mirado!)*

LOVE. Perturban mi espíritu en términos que yo no puedo explicar, pero vos podeis comprender.

VIN. No le queria yo tan buen mozo. *(bajo á Dudley.)*

DUD. Esta noche partirá. *(bajo á Lady.)*

ADE. *(Si llegará á hablarme?—Es natural.)*

VIN. Sir Love, no nos son desconocidas las intenciones de milord Duque respecto á vos; y sus deseos son órdenes en mi casa.

LOVE. ¿Podria yo prometerme...

DUD. Lo veis, incrédula? *(aparte á lady Vindsor.)*

VIN. Mis Adela de Roselande, os presentó á sir Love Mac-Ivan.

LOVE. Señorita...

VIN. *(interrumpiéndole.)* Tendremos el honor de volveros á ver á vuestro regreso de la cancillería



Hoy habeis de recibir un despacho de coronel y la mano de Adela. (*Adela echa una mirada sobre Love.*)

LOVE. (Qué mirada!) (*conmovido.*)

DUD. No hay que perder tiempo. (*aparte á lady Vindsor.*)

VIN. Querida mia, descanso en tí para tomar algunas disposiciones concernientes al baile de esta noche. No quiero entretenerte mas tiempo. Puedes retirarte.

LOVE. Tan pronto!

(*Adela saluda con mucha timidez. Love hace un movimiento para ofrecerle la mano, pero se apresura Dudley á darle la suya, y la conduce hasta la puerta. Al desaparecer se vuelve Adela y mira á Love. Este la sigue con los ojos.*)

#### ESCENA XI.

LADY VINDSOR, DUDLEY, TOM-LOVE.

LOVE. (Se aumenta mi sorpresa.—¿Qué pensar de esto... Qué resolver?... Nada me ha dicho Adela.—Pero su mirada...)

DUD. (*aparte con lady Vindsor*) ¡Qué conmovido está!—A propósito aquí tengo el retrato.

VIN. ¿Cómo...

DUD. Hay que hacer una copia.

VIN. Ah!... Ya sé. Vendrá Morton y se le dareis.

DUD. Amigo mio, cuando gustéis. Vuestros votos están cumplidos.

LOVE. (Este hombre no me pasa de los dientes adentro.)—Con que os hé de dejar tan pronto, Milady?

VIN. No puedo faltar á ciertas disposiciones.

LOVE. (Estos misterios...)

ROB. (*sale con una carta y se ladá á lady Vindsor.*) Un mensaje urgente.

VIN. A ver?

LOVE. (Oigamos.)

VIN. Un deber de etiqueta; una hora perdida.

LOVE. (Una hora! Si yo pudiera...)

VIN. El coche (*á Roberto, que se va.*)

LOVE. Vais á salir, Milady?

VIN. Dudley, vendreis conmigo. Sir Love, el contrato estará pronto para cuando volvamos á vernos. Apresuraos.

LOVE. Está tomada mi resolucion, Milady.

DUD. (*aparte á Love.*) Id corriendo á la Cancilleria.

LOVE. No tengais cuaidado, que yo soy activo.—(¿De qué medio me valdría...)

VIN. (*á Love*) Acepto vuestra mano hasta el coche. Espero encontraros aquí á mi vuelta.

LOVE. Os lo prometo.—(No saldré.)

VIN. Venid, Dudley.—Roberto.—(*sale Roberto.*) Volved á casa de mi notario y dadle prisa.

ROB. Está bien, Milady.

LOVE. (Volveré á subir.)

VIN. Vamos.

#### ESCENA XI.

ROBERTO, solo.

Eso es! otra vez á casa del notario. Ya son cuatro con esta.—Anda! Corre! Vuela! Sin pasárseles siquiera á estos señores por la imaginacion que uno puede estar cansado... Eh! Ya vá el coche (*ruido de coche*) echando demonios... Y el caso es que, yendo á pié, me veo yo forzado á correr tanto como él. Vamos allá!

#### ESCENA XII.

LOVE, solo.

No me han visto.—Logré mi intento! Ahora es preciso que se aclare mi suerte. Una hora tengo á mi disposicion, una hora entera.—¿Pero cómo penetrar hasta ella?... ¿Qué arbitrio... Yo no conozco esta casa.—Por allí se fué.—No me atrevo... Y sin embargo... No; no saldré de aquí sin descifrar este extraño misterio. ¡Entregar en manos de un desconocido tan peregrina belleza! Aquí debe de haber algun secreto extraño..., singular .., que toca al honor tal vez.—Yo le arrancaré!—¿Llamo? Qué haré? Oigo ruido... (*Yendo á la puerta lateral*) Siento hablar... Y es voz de mujer... Pero si no conozco la suya...

UNA VOZ (*dentro*) Sí, mis Adela. Milady acaba de salir.

ADE. Voy á esperarla en el salon...

LOVE. Ella viene!—Oh cielo! No me reveles nada que destruya mi felicidad!

(*Se retira en disposicion de quedar oculto para Adela, cuando esta aparece, en actitud de reflexionar, se acerca al tocador y se sienta.*)

#### ESCENA XIII.

ADELA, LOVE.

LOVE. (Qué linda y que graciosa!)

ADE. Le he visto! El será quien..., Ah! Desde aquel momento, siento una agitacion... Yo no se lo que me hago.—Estoy contenta... y quisiera llorar.

LOVE. (Qué dice?)

ADE. ¿Le habré parecido bien? (*mirándose al espejo y componiéndose*) Yo temblaba como una azogada.—Habrá dicho que soy una sosa.

LOVE. Interesante! divina!

ADE. Ah! (*vuelve á caer sentada con terror.*) ¡El... ¡El ...

LOVE. Os ruego no os ofendais de mi temeridad, señorita. El mas profundo respeto me acompaña; pero hubiera comprado con mi vida el placer de hablaros un momento con libertad. Mi dicha depende de esta gracia. Me la acordais?

ADE. (*se levanta.*) Yo..., yo no sé..., sí.—No.—¿Lo sabe Milady?

LOVE. (Cuanto mas la miro mas crece mi asombro. ¡Qué candor!)—¿Habeis oido la promesa que Milady me ha hecho? Si mi corazon no desease algo mas, ¿qué pensaríais de mí, señorita?—Nos destinan el uno al otro sin darnos siquiera tiempo para conocernos.—¿Se ha dispuesto tambien de vuestra mano sin consultaros?

ADE. (Qué le responderé?)—Sí, pero...

LOVE. Y bien?

ADE. Esta mañana por la primera vez...

LOVE. Acabad.

ADE. (*mirándole*) No sé si hago mal...

LOVE. Oh! no. Proseguid. Esta mañana...

ADE. Me han hablado de vos.

LOVE. Tambien á mí me han hablado de vos esta mañana por la primera vez.

ADE. Tambien!

LOVE. Qué sorpresa es la mia!

ADE. (*con confianza*) Y la mia!—Yo tenia un miedo...

LOVE. ¡Teniais miedo... Y ahora? (*Adela baja los ojos*) (Qué inocencia!—Yo pierdo el juicio. ¿Y podría sospechar... No; no. Es imposible.—Sin embargo ..) Adela!



ADE. Sir Love!

LOVE. Ya que sin habernos consultado, y aun antes de conocernos, se nos quiere unir para siempre; ¿no es natural, señorita, que los dos tengamos necesidad de leer en nuestros corazones; de no ocultarnos nada? El menor secreto que guardásemos el uno al otro nos haría culpables. No digo bien?

ADE. Sin duda.

LOVE. Pues bien, yo os daré el primero el ejemplo de la confianza.—Si para obtener vuestro consentimiento me han pintado á vuestros ojos con los colores brillantes que pueden linsonjear á la ambicion, yo debo desengañaros: el honor me lo manda. Yo pertenezco á una familia distinguida, pero no tengo bienes de fortuna. Pobre y huérfano me hacen coronel, y me dan vuestra mano, adorable Adela, mas preciosa que todos los tesoros de la tierra si la acompaña el corazon. Os han dicho eso?

ADE. Aun no sabia yo nada.—Me han hablado de boda, de opulencia... Qué se yo?—Oyéndolo estaba y me parecia un sueño; porque yo tambien soy huérfana, yo tambien soy pobre.

LOVE. (tomándola la mano.) Vos, Adela! ¡Vos tambien huérfana...

ADE. Mi padre murió en la guerra. Fué un valiente oficial.

LOVE. Vuestro padre... ¿Y...

ADE. No conocí á mi madre.—Educada por caridad..., todo lo debo...

LOVE. A milady Vindsor?

ADE. (vacilando un poco.) No, señor.

LOVE. A lord Duque?

ADE. No le conozco.

LOVE. No le conoceis!—¿Pero habeis sido criada en este soberbio palacio?

ADE. No, señor.

LOVE. Pues dónde?

ADE. El cielo me dió otra madre en la Directora del colegio donde fui colocada en calidad de noble y pobre huérfana. Mi buena y generosa maestra me adoptó por hija; me queria mas que á todas mis compañeras. Yo la llamo mi madre; y siempre lo será. Nuestros corazones no se pueden olvidar. Cualquiera que sea mi estado, mi fortuna, siempre seré yo la hija de lady Vorcester.

LOVE. Qué nombre! Ladi Vorcester?

ADE. Sí.

LOVE. Del colegio de Tonnington?

ADE. (con alegría.) La conoceis?

LOVE. Es pariente de mi mejor amigo! Es la mas virtuosa de las mujeres!

ADE. Sí! Sí! Ella es!

LOVE. Ella os ha criado?

ADE. Desde mi infancia.

LOVE. Y no os habeis separado de ella?

ADE. Hasta ayer.

LOVE. (de rodillas.) Adela! ¡Sois tan pura como los ángeles! Oh! No refuseis el homenaje de mi corazon, que ahora os ofrezco de rodillas. La nube fatal que os cubria se ha disipado al nombre de lady Vorcester. Ahora me atrevo á contemplar vuestros dulces encantos, donde brillan la sinceridad y la inocencia. Adela, yo os adoro!

ADE. Oh Dios mio!

LOVE. No pido ya á la suerte mas explicaciones de mi dicha. Os miro con la mas tierna confianza y el mas dulce embeleso. Yo temblaba.—Ahora os juro delante de Dios, por la memoria de vuestro padre

y del mio amaros toda mi vida y no tener otro amor.—Y vos?

ADE. (con turbacion.) Yo... Yo tambien.

LOVE. Ah! ¡Ya no hay poder en el mundo que me haga renunciar á Adela! (la besa la mano.) Adela! Vos mi esposa!... Yo corro á merecer vuestra mano.—Adios.—Impreso llevo en mi corazon vuestro juramento. Yo os amo, y os amaré toda mi vida! (váse corriendo, y Adela cae sentada delante del espejo.)

#### ESCENA XIV.

ADELA, poco despues ROBERTO y LADY VORCESTER.

ADE. (despues de un momento de silencio.) Oh! cómo tiemblo!—Ya se ha ido.—Me ha hecho una declaracion de amor... Sí! No hay duda... Es admirable la rapidez con que crece el amor...—Que me amaré toda la vida, me ha dicho.—Love! Yo tambien te amaré mientras respire!...—Ya no tengo miedo de casarme. Cuando quiera mi madrina.... (con seriedad) Qué he hecho yo? He dado mi corazon, he prometido mi mano sin el permiso de mi mamá, sin haberla consultado!—¡Pero si él me ha hecho quererle tan de prisa!... Oh! No me casaré sin licencia de mamá. ¡Cuánta necesidad tengo de contarle lo que me pasa!—Voy á escribirla. Estoy segura de que vendrá al instante. ¡Cómo se va á sorprender! Siempre me decia que desconfiase del mundo, y me lo pintaba con colores espantosos. No obstante, apenas entro en él, todo me sonrie, todo parece anticiparse á mis deseos.—Ya tengo marido... Vamos, vamos, no es tan malo el mundo como dicen! (va á escribir y sale Roberto.)

ROB. Una señora desea hablar á miss Adela. ¿Queréis recibirla?

ADE. Os ha dicho su nombre?

ROB. Lady Vorcester. (Adela tira la pluma y corre á su encuentro.)

ADE. ¡Mamá! Oh qué dicha! Dónde está mamá?

L. VOR. En tus brazos.

ADE. Ah! Nuestros corazones se adivinaban. (se abrazan y Roberto se va.)

#### ESCENA XV.

LADY VORCESTER, y ADELA.

L. VOR. Qué lujo! Qué galas!—¿Joyas tú, hija mia?

ADE. Mirad si soy afortunada! Ahora iba á escribiros.

L. VOR. Ibas á escribirme?

ADE. Para suplicaros que viniéseis al instante. Mi corazon no podia contener ya su alegría sin dilatarla en el vuestro.

L. VOR. Yo estaba algo inquieta.—Aquí me tenes. ¿Cuál es pues el motivo de tu alegría?

ADE. Oh mamá! Tengo tantas cosas que deciros, que no sé por donde principiar. Voy á casarme.

L. VOR. Me lo han dicho.

ADE. Seré rica... Mi novio es coronel.—Entraré en el gran mundo.

L. VOR. Tú! En el gran mundo?

ADE. Sí, mamá. Mi madrina me lo ha dicho. Ella me conducirá, pero despues que esté casada, porque teniendo marido tendré mas libertad.

L. VOR. Qué me dices, hija mia? Estoy atónita.

ADE. Ya lo creo.—Cómo me mirais!—Pues esto no es nada todavía.—Estas joyas son de mi madrina;



pero pronto me pondré mis brillantes. — Tengo yo brillantes, mamá! — (*la enseña el aderezo.*) Mirad, mirad..., y todo lo que está en esa bandeja.

L. VOR. Quién te ha dado esos diamantes?

ADE. No sé... Ah! Sí! El protector de mi marido. Este es mi regalo de boda.

L. VOR. (*le toma la mano.*) Adela! Hija mia! — Tú me haces temblar.

ADE. Por qué?

L. VOR. Alucinan tu espíritu, turban tu razón, quieren sorprender tu corazón; y tu, sin guía, sin experiencia, crees que obran con sinceridad los que te rodean.

ADE. ¿Por qué han de querer engañarme?

L. VOR. No sé... Pero juzga tú misma. Abre los ojos. Ya sabes cuál es tu suerte. — No es este tu lugar. — ¿Por qué te inspiran deseos superiores á tu fortuna? Ayer eras todavía obscura y pobre huérfana: hoy hablas ya de eclipsar á las mujeres del gran mundo, aspiras á brillar, y te prendas de alhajas cuyo precio ignoras. — Tú no sabes... Hija mia, esos placeres, ese lujo, esa seducción que te arrebató, deben ocultar peligros... ¿No me comprendes, Adela?

ADE. No, mamá! (*deja el aderezo en la mesa.*)

L. VOR. Forzoso será, pues, que yo... — Escucha: Tú me has visto lamentar muchas veces la suerte de una de mis alumnas cuyo nombre he prohibido que se pronuncie. Era como tú, bonita, inocente..., pero coqueta. Me fué arrebatada, como tú, por impudentes protectores que querían hacerla brillar en el mundo. — Brilló en efecto...; un solo día! — Uno de esos cortesanos que te prodigan ya su peligrosa ganancia la juzgó digna de su amor, mas no de su mano. — El camino de su perdición estaba cubierto de flores..., como esas que te adornan... y cuando le hubo pasado... se vió forzada á elegir entre el deshonor y la muerte...

ADE. (*con fuerza.*) Ella ha muerto. No es verdad?

L. VOR. Ah! tu me tranquilizas! (*la abraza.*)  
(*Roberto abre la puerta del fondo.*)

#### ESCENA XVI.

DICHAS, LADY VINDSOR, DUDLEY.

VIN. (*viéndolas abrazadas.*) Qué veo! — A pesar de mis órdenes...

DUD. El enemigo se ha introducido en la plaza. Yo me retiro.

VIN. Quedaos.

ADE. (*corre á su encuentro.*) Ah! Es Milady. — Venid, venid, Milady. ¿Qué dichosa soy viéndoos volver en este momento! Ahora disiparéis las inquietudes de mi mamá, ahora le explicareis mi felicidad. ¿No es verdad que voy á casarme con un caballero escocés, que me ama... Oh! De esto bien convencida estoy!...; y que nadie me engaña? — ¿No es cierto, Milady?

VIN. Qué preguntas! — Y esa agitación... Sois vos, Milady, quien la infunde tan ridículas ideas?

ADE. Milady!... Solo por amor á su hija puede mamá...

VIN. Esos temores, y esas explicaciones son poco convenientes en tu presencia. Yo me encargo de tranquilizar á Milady Worcester sobre la suerte de su alumna. Retírate, querida.

ADE. Bien segura estaba yo...

VIN. Vete... — (*viéndole sobre la mesa.*) Llévate ese aderezo.

(Adela mira con turbación á lady Worcester. Viendo que nada dice ésta, toma el aderezo y pronta á retirarse consulta todavía con los ojos á lady Worcester.)

ADE. ¿Y qué hago con él señora?

VIN. (*con impaciencia.*) Lo que quieras. — Piensa solo en el baile de esta noche.

L. VOR. No puedes ponerte esos diamantes, Adela: desdícen de tu edad y de tu estado.

VIN. En mi casa... (*se contiene, mira á Adela, y ésta deja el aderezo sobre la mesa.*) Yo te lo permito.

ADE. Perdonadme, Milady. Yo no puedo desobedecer á mi maestra, á mi madre. Sus deseos han sido siempre preceptos para mí. — (*lady Windsor con una seña la manda retirar.*) Ya veis, mamá.

#### ESCENA XVII.

LADY VINDSOR, LADY WORCESTER, DUDLEY.

VIN. ¿Con qué derecho viene lady Worcester á ejercer en mi casa su colegial dominio, y á reprobar lo que yo apruebo y á prohibir lo que yo permito?

L. VOR. Ese derecho nace de mi deber, Milady. Por espacio de diez años he servido de madre á Adela. Vos la conoceis apenas: es mi alumna. Yo he formado su corazón. Vos solo la poseéis desde ayer, y quereis destruir mi obra — Mi discípula me pertenece todavía.

VIN. Bien podríais ser mas prudente, Milady.

L. VOR. Vos sois quien falta á la prudencia... por no decir otra cosa. La misma inocente jovencita á quien se trata de extraviar me lo ha dicho todo. Lo que no puede explicarse, Milady, difícil es que sea bueno. Me lisonjea muy poco esa boda tan repentina. — De dónde ha venido ese esposo? ¿Conoce siquiera á Adela? Sois vos quien la dotais? De dónde procede ese celo por el bien de una pobre huérfana que habíais abandonado? — Y esos regalos, cuyo precio mismo es una injuria, esos diamantes que me han avergonzado, ¿quién se los dá? Adónde debe ir á lucirlos? Vos misma, en fin, ¿qué pretendéis hacer de Adela?

DUD. Y vos misma ¿qué cuenta pensais que deba yo daros de ella Milady?

L. VOR. ¿No habeis oído que Adela me llama su madre? — No me respondeis, Milady?

DUD. Despedid á esa mujer. (*bajo.*)

VIN. Milady, eso es ya abusar demasiado de mi paciencia — Con una sola palabra podria yo poner fin á tan extravagante interrogatorio. Bastaria decirnos que me desagrada, y que podríais suspenderle ó retiraros. — Pero todavía me digno recordar á lady Worcester que sus desvelos por mi ahijada han sido pagados, que mi pupila no há menester vuestra protección ni vuestra piedad, que me acomoda usar de mis derechos de tutora, y que bajo ese título Adela me pertenece.

L. VOR. Os pertenece, Milady! Para protegerla, sí; mas no para...

VIN. Ya basta. Idos! — (*después de un momento de silencio y de mirarla con ira.*) Milord, llamad á mis criados.

DUD. Mas calma.

L. VOR. Vuestra cólera acaba de ilustrarme. Yo sospechaba: ahora veo. — Tambien tengo yo bastante con una palabra para arrebatár á mi hija de vuestras garras y salvarla. Catalina de Aragon está sobre el trono. Yo invocaré su socorro. (*lady Windsor hace un movimiento de cólera y terror.*)

DUD. Milady!



L. VOR. Lo haré si no me volveis mi hija. Si salgo de vuestra casa sin ella, mañana, esta noche tal vez, volveré á reclamarla en nombre de la reina de Inglaterra.

VIN. Que se retire esa mujer, ó la hago yo retirar.

L. VOR. Voy pues á echarme á los pies de la reina.

ESCENA XVIII.

LADY VINDSOR, DURLEY.

VIN. Tiemblo de cólera. (sentada.)

DUD. No hay que temer. Con un poco de paciencia y espíritu se conjura esa tempestad.

VIN. Amenazas á mí!

DUD. ¿Puede celebrarse la boda dentro de media hora?

VIN. (levantándose.) Al momento!—La orden de la reina, si se consigue, llegará tarde.—Llamad.—(toca Dudley la campanilla) Ya está extendido el contrato en la escribanía.

DUD. Vuestras órdenes... (sale Roberto.)

VIN. Esperad.—(se pone á escribir y sigue hablando.) Es menester preverlo y ejecutarlo todo á un tiempo.—Llama á mi camarera y vuelve.—Dudley (váse Roberto) habeis visto al pintor?

DUD. Va á venir.

VIN. Corre á casa de mi escribano. (á Roberto que sale) Que venga al momento y avisame de su venida.

ROB. Está bien. (váse Roberto y salen las camareras.)

VIN. Tardará Tom-Love?

DUD. Creo que no.—Pero es preciso pensar en lady Worcester.

VIN. No la olvido.—(á las camareras.) ¿Han traído el vestido de novia?

UNA CAMARERA. Sí, señora.

VIN. Toma esos diamantes y esos otros efectos. Decid á Adela que os siga á mi gabinete de tocador. Yo voy pronto. Que se abran los salones.—Que se ilumine todo para el baile. (váanse las camareras.) Lady Worcester... irá á la reina inútilmente. Sin embargo..

DUD. Bueno sería impedirselo.

VIN. Sí; corred á milord Duque. Nadie como él puede parar ese golpe. Que vea de sacar una orden.

DUD. Entiendo. Voy...

VIN. Olvido algo?

DUD. Creo que no.

VIN. Tomad mi coche. Corred.

DUD. Contad conmigo.

ESCENA XIX.

DUDLEY, MORTON.

MOR. Qué veo! Lord Dudley!

DUD. Salud al primer pintor de Londres! Venis muy á propósito, amigo.

MOR. Creia encontrar á Milady...

DUD. Está en su tocador.—Vendreis al baile.—Necesitamos una copia de ese retrato. (se lo dá.)

MOR. (riéndose) Vos sabeis tambien... Vamos, mis conjeturas eran fundadas.—Estando vos en el secreto, Milord, ya no dudo...

DUD. Callad.—Adivinar es permitido; hablar, no.—Dadme palabra de ser mudo.—(sonriendo) Siquiera veinticuatro horas.

MOR. Os la doy.

DUD. Hasta luego. Tengo que hacer.—Aquí nos veremos.

ESCENA XX.

MORTON, solo.

Esta es una intriga; es claro; y no me sorprende. Lo que me confunde es el billete de Tom-Love.—(le saca) Ya le he leído veinte veces.—(lee) «Amigo mio, estoy ansiando participarte mi feiicidad. »Parece un sueño. Ven esta noche á casa de lady »Vindsor. Allí me verás y lo sabrás todo.» Tom-Love aquí! Ayer no conocia á Milady.—¿Tendrá alguna parte en la intriga?—Oh! No; su carácter, su probidad, la nobleza de su corazon... Es imposible.

ESCENA XXI.

MORTON y LOVE, vestido de coronel.

MOR. Ah!

LOVE. Eres tú!

MOR. He recibo tu billete. Te esperaba... ¿Pero qué veo?

LOVE. Anunciad mi vuelta á Milady. (á un criado que ha introducido al coronel, y se va.) Querido Morton! Sí, soy coronel.—Lo dudas?—Mira el despacho; no estoy yo, amigo mio, menos asombrado de enseñártele que tú de verle.

MOR. Coronel, en un dia!

LOVE. Loco me tiene lo que me está pasando. Tanta dicha me estremece, porque no se cifra solo en este grado.

MOR. Pues qué, te hacen tambien millonario?

LOVE. Mejor todavia!—Lo que me dan vale mas que todos los tesoros del mundo.—Una esposa encantadora.

MOR. Una esposa!

LOVE. un ángel de candor.

MOR. Y aquí te vas á casar con ella?

LOVE. Sí; al momento.

MOR. Aquí! Un ángel de candor!... Nunca me lo hubiera yo imaginado.—Cuidado, Tom-Love!

LOVE. Tambien yo dudaba como tú; pero la he visto.—Es una alumna de milady Worcester.

MOR. De mi tia?

LOVE. Verás un modelo de inocencia, y serás testigo de mi felicidad. Quieres?

MOR. Tu felicidad será la mia..., si no te engañan. (sin ser visto de Morton y Love aparece Dudley y por el fondo.)

ESCENA XXII.

Dichos, DUDLEY, ROBERTO.

ROB. Milady Vindsor ruega á sir Love se sirva pasar á su gabinete.

LOVE. Morton! Felicítame, amigo mio.—Voy á firmar el contrato.—Ya ves que mi ventura no es un sueño.

ROB. Por aquí, señor coronel.

ESCENA XXIII.

DUDLEY, MORTON, ROBERTO.

DUD. (Se conocen!... Y yo lo habia olvidado!)

MOR. (Ese retrato... Ese casamiento...)

DUD. (á Roberto.) Quién se halla con lady Vindsor?

ROB. El notario, y mis Adela.

DUD. (Los casan!)

ROB. Con vuestro permiso, Milord. Ya llegan los convidados. (váse.)

DUD. (acercándose) Amigo mio, sois jóven, artista, y necesitais hacer fortuna. Escuchad bien lo que voy á deciros. Por mucho que os sorprenda, que os admire lo que suceda en vuestra presencia, ¡cuidado



con la menor palabra indiscreta sobre el retrato. Ya habeis empenado vuestra palabra..., y sabeis que hay cárceles en Lóndres

MOR. Segun eso la novia...

DUD. Silencio! (*se abren las puertas del fondo.*)

#### ESCENA XXIV.

MORTON, DUDLEY, LADY VINDSOR, ADELA, TOM-LOVE, CONVIDADOS Y SERVIDUMBRE DE LA CASA, *en seguida* LADY WORCESTER y VALPOL.

(Adela conducida por lady Vindsor y Tom-Love, es presentada á la sociedad, que guarnece el fondo. Dudley y Morton permanecen en el proscenio á la izquierda, y cuando parece Adela, dice Dudley volviéndose á la multitud:)

DUD. Hola! Los recién casados.

MOR. Gran Dios! Es ella!

DUD. Cómo?

MOR. El original del retrato.

DUD. Sin duda.

MOR. Esposa de Love! Qué habeis hecho?

DUD. Un matrimonio por razon de estado.

MOR. Una infame traicion!

DUD. Más bajo.

MOR. Desdichado Love!

DUD. Volvedme el retrato.

MOR. Jamás! Mis pinceles no se venden á la perfidia.

(*tira el retrato al suelo y lo destruye pisándolo.*)

DUD. Os arrepentiréis de esa osadía.

(*En este momento lady Worcester sale por la izquierda, atraviesa el teatro y viene hácia el proscenio por el lado opuesto al que ocupan Morton y Dudley. Lady Vindsor, que la vé, viene á su encuentro. Adela y Love permanecen en el fondo.*)

VIN. (*con aire de triunfo.*) Cómo! ¡Milady Worcester se digna honrar mi baile con su presencia!

L. VOR. No demos qué hablar, Milady. Una y otra tenemos igual interés en evitar el escándalo.—No me conviene este lugar, y mucho menos á mi jóven alumna. Vengo á buscarla.—Hé aquí una orden para que se me entregue Adela de Roselande inmediatamente.

VIN. La orden?

L. VOR. De la reina.

VIN. Yo la respeto; pero... (*riéndose.*) ¡Reclamais á Adela? Pedídsela á su marido.

L. VOR. Se han casado!

(*En este momento Adela y Love salen de entre la gente. Adela vé á lady Worcester y se la muestra á Love. A mismo tiempo sale Valpol y se adelanta hácia Love.*)

ADE. Ah! Cuánto me regocija vuestra presencia! Mirad mi marido.

VAL. (*le entrega un pliego.*) Coronel Tom-Love..., Una orden urgente del ministerio.

(*Este recado llama la atencion de todos. Lady Worcester tiene de la mano á Adela. Lady Vindsor mira á Dudley. Este observa á Morton, que con los brazos cruzados, parece meditar lo que debe hacer*)

ADE. Felicitadme, querida mamá.

LOVE. (*después de leer el pliego rápidamente.*) ¡Oh cielo! Partir!

VAL. (*murmullo general.*) Ahora mismo.

MOR. (*queriendo precipitarse á pesar de Dudley.*) Love!

ROB. (*anunciando.*) Milord Duque!

(*Abre paso la multitud. Love y Morton se miran. Lady Worcester cae sentada cubriéndose el rostro con las*

manos. Adela se precipita á sus rodillas. Aparece el Duque.)

L. VOR. (Ah! Ya adivino... Adela es perdida!)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

### ACTO TERCERO.

Si la rústica pobre. Al levantarse el telon trabaja Betti en alguna labor propia de su sexo y condicion. Patricio está sentado, bebiendo, fumando y leyendo una Gaceta. Beltraa enciende su pipa.

#### ESCENA I.

PATRICIO, BELTRAN, BETTI.

BEL. Me dejaréis en paz, mistris Betti? ¡Bestialidad como ella!... Cuatro veces me ha estorbado ya encender la pipa.

BET. Miren qué lástima! No se viene á encender la pipa al lado de su mujer sin abrazarla, groserote.

BEL. Ba, ba... Si hiciera yo caso de tí, no habria otra cosa que hacer en todo el dia.

BETI. Bueno. Tú vendrás.

BEL. (*yendo á beber.*) Á vuestra salud, tio Patricio Confesadme que os alegrais de haber dejado á Lóndres para veniros á vivir con nosotros en esta aldea. Digo! Y en una posada nueva, tan bonita, tan concurrida, y sobre todo, la mejor provista de todo el camino de Bristol. Vamos, confesadme que os alegrais.

PAT. Por qué?

BEL. Ah, ah, ah... Mira, Betti: me pregunta por qué?

BETI. Déjame.

PAT. Y lo vuelvo á preguntar.

BEL. Á ver? Probad esa cerveza.—Eh?

PAT. (*ha bebido.*) Bien: y qué?

BEL. Y qué! ¡La habeis bebido nunca como ella en vuestra difunta hosteria del Elefante dorado?

PAT. Majadero!

BEL. Á vuestra salud, tio.

PAT. Déjame leer: «Noticias de Lóndres.»

BETI. ¡Preciso es confesar que las mujeres somos muy dichosas! Apenas hace quince dias que me he casado con este abanto, y ya no piensa mas que en su pipa y en su cerveza.

BEL. Eso me divierte.

BETI. Perezoso!

BEL. Coqueta!

BETI. Borracho!

BEL. Goddem! (*alza la mano.*)

BETI. Pega, pega. (*alzando la suya*)

BEL. Hola! Y parece que no ha roto un plato en su vida!

BETI. Aun no sabes tú los humos que tengo.

PAT. Eh! Quereis callar?—Tú tienes razon, Betti; pero te aconsejo que seas mas humilde con tu marido: estás?, porque la ley que acaba de publicarse sobre matrimonios no es nada favorable para las mujeres.

BETI. Ba!

BEL. Qué dice, qué dice?

PAT. Nada; que en ciertos casos podrá un marido repudiar á su mujer.

BET. (*con indignacion.*) Repudiar á su mujer!!!

BEL. (*con alegria.*) Repudiar á su mujer!!!

PAT. Eso mismo.

BET. Qué horror!

BEL. Horror? Poco has dicho todavía.



BET. Eso...eso!...¡qué galante es mi maridito ! No aprueba que repudie uno á su mujer.

BEL. Quién, yo? ¡Cómo fuera capaz...Repudiar á su mujer! Eh! quita allá...Venderla..., ya es otra cosa. Algunas vemos de cuando en cuando llevadas á la feria por sus maridos, con un cordel al pescuezo. Apruebo yo esta antigua costumbre de nuestras Escocia; por que así tiene uno dos ventajas: tomar mujer nueva cuando acomode, y sacar alguna utilidad de la desechada.

BET. Cómo! Vender á su mujer!

BEL. Es ley en Escocia. ¡No es verdad, tío?—Cuando una mujer no anda derecha...

BET. Sacudirla.

BEL. Corriente, por la primera vez.—Pero si vuelve á las andadas...

BET. Vuelta á sacudirla.

BEL. Segunda vez, pase. Pero luego..., un cordel al pescuezo y á la feria con ella.

BET. Ah monstruo! Cómo! ¿Me venderias, si yo...

BEL. Por supuesto.

BET. Le ois, tío?

PAT. Por si acaso, mira bien lo que haces.

BET. Qué barbaridad!—Pegad á vuestras mujeres en hora buena. Eso siempre há sido moneda corriente, y prueba que las teneis cariño. Pero nunca hay razon para abandonarlas; y si algun dia lo intentas, te he de arrancar los ojos: ya lo sabes.

BEL. Ah, ah, ah.—¡Sobre que es muy gentil mi Beti!—Escucha: yo te quiero mucho; pero no te fies. Mientras seas dulce, amable, buena y fiel sobre todo; pero... si... ¡Cuenta conlo que digo! Yo soy celoso; y el dia que yo vea... ¿estamos?... ó sepa...

BET. (riéndose.) Me zurrarias: eh?

BEL. Nada de eso: á la feria!

BET. (Me la há de pagar ) (llaman á la puerta.)

PAT. Han llamado.

BET. No lo he oido.

BEL. Qué es lo que decias entre dientes? (vuelven á llamar.)

PAT. Os digo que están llamando.—Ya es tarde: perdéis el tiempo en disputar, y sin duda será el celador que vendrá á mandaros apagar y cubrir el fuego. Ofrecele un vaso de cerveza.

BEL. Sí, sí; ve corriendo á abrir. (vase Beti.) Se le hace una expresion y no da cuenta. No hay cuidado: ya sabeis cómo os manejábais en Lóndres con las rondas. Eh! eh! Pues amigo lo mismo sucede aquí. Todo el mundo es país.

BET. (sale Beti.) Beltran! Beltran!... No es el celador; es un jóven militar; se apea del caballo; y parece estar rendido de fatiga.

BEL. Tan tarde por esos caminos!

PAT. Anda á recibirle y ayudarle á...

BEL. Es que... No sea el diablo...

PAT. Cobarde!

BETI. ¿No te he dicho que era un jóven...

BEL. Un jóven..., eh? Mistris Beti, no olvidarse de la feria.

PAT. Calla. Aquí entra. (sale Tom-Love con capa de camino.)

ESCENA II.

Dichos, TOM-LOVE.

BEL. (haciendo cortesias.) Vuestra señoría..., excelencia..., eminencia..., puede pasar adelante.—Milord viaja un poco tarde; y la noche .. Godden!

BET. Qué veo!

PAT. Qué es eso?

LOVE. (Me han conocido.)

BET. Sir Tom-Love!

BEL. Vos por acá!

LOVE. Silencio!

PAT. Es mi huésped escocés!

LOVE. Amigos, tambien yo os he reconocido.—Patri- cio... Vos, Beti... Os habeis casado?

BET. Sí, señor.

LOVE. Recuerdo que pensabais tomar una posada.

BET. Esta es.—Pero vos...

LOVE. ¡Chist... Os suplico no pronuncieis mi nombre, amigos míos, ¡qué podriais exponerme!

LOS TRES. Exponeros!

LOVE. Voy volando á Lóndres.— Quisiera no detenerme; pero mi caballo no puede mas. Por favor, cualquiera de vosotros... Cuidale, Beltran.—Me interesa mas que mi vida el llegar cuánto antes á la capital.

BET. Corre!

BEL. No tengais cuidado. Una buena manta encima, pan mojado en cerveza y un buen pienso despues. Vuestro caballo será tratado como un Milord. (vase.)

BET. Y vos, sir Love, qué quereis?—Mandad..., como si estuviérais en vuestra casa. Aquí no hay mucho de que echar mano, porque no hace mas que ocho dias que hemos venido; y ya veis, en medio de un camino... Pero toda nuestra pobreza está á vuestra disposicion.

PAT. (aparte á ella.) No aventuras nada en ser generosa; que pagan duques por él.

LOVE. Gracias, mi querida Beti. No te pido mas que hospitalidad por una hora. No pienso tomar nada.

BETI. Nada? Dios mio! ¡Qué desconocido estais, sir Love! Qué pálido! Estais malo? Qué teneis?

LOVE. Cansancio, nada mas.

BET. Oh! No. Tan alegre como estábais en casa de mi tío, y en tan poco tiempo... ¿De dónde venis, sir Love?

LOVE. De muy lejos, Beti.

BET. Y tan triste!—Andais huyendo? (bajo.)

LOVE. No me preguntes mas, Beti, porque no podría responderte. Sois mis amigos y fio en vosotros.— Hasta mañana no hableis de mí; que me va en ello la vida.

BET. La vida!

PAT. (Qué habrá hecho este hombre?)

BET. Oh! No temais nada aquí.

LOVE. Pocos momentos me detendré. Decidme: ¿ha pasado hoy por aquí un caballero, procedente de Lóndres, preguntando por sir Artur?

BET. No, señor. Han pasado varios caminantes, pero ninguno nos ha hecho esa pregunta.

LOVE. (Mas adelante le encontraré sin duda. ¡Perder una hora! Ah! Qué tormento!)

BEL. (sale Beltran.) Esto es hecho! Vuestro caballo está arropado, y tiene avena hasta por las orejas. ¿Quereis ahora que os sirvamos ponche como el dia que...

BET. Calla! No ves que está apesadumbrado?

BEL. Pues el ponche ..

PAT. Borríco!—Se trata de un asunto...

BEL. Ah!!!

PAT. Sí.

BET. Oh! Y...

BEL. Conque...

PAT. Pues.

BET. Ya ves...



BEL. Sí; porque..., á causa de... Ya, ya: estoy, estoy...—Pero, á todo esto, no nos acostamos? Ya es mas tarde que antes.

BET. Ofrécele nuestra cama. (*en voz baja.*)

BEL. Nuestra cama?

BET. Sí.

BEL. Y nosotros?

BET. Qué fastidioso!—Sir Love, ¿quereis aceptar nuestra cama para descansar un instante?

LOVE. Os lo agradezco. No trato de acostarme. Aquí me estaré hasta que mi caballo pueda volver á caminar.

BET. Os habeis de ir antes que amanezca?

LOVE. Lo mas pronto que pueda. No dejeis por eso de recogeros, amigos míos. Decidme solamente á quién pediré mi caballo.

PAT. Tiene razon.

BEL. Mirad: por allí salis al patio, y en frente está la cuadra. No hay que hacer mas que poner la brida al caballo. El mozo os ayudará. La puerta principal queda abierta.

LOVE. Basta.

BET. En el cajon de esa mesa habrá algo que echar á perder, y ademas ahí os queda la llave de la despensa.—Mi marido es compatriota vuestro.

PAT. Y pagar? (*en voz baja.*)

BEL. No habeis oido que es compatriota?

LOVE. Toma, y gracias por tu cariñoso hospedaje. (*á Beti dando un bolsillo.*)

BET. Qué haceis? Yo no...

LOVE. Aun no te habia hecho el regalo de boda.

BET. Ah! Muchísimas gracias, sir Love, y buen viaje.

PAT. Ahí os queda para distraeros lumbre, pipa, tabaco...

BEL. Si se os ofrece alguna cosa, no teneis que hacer mas que llamar á esa puerta: un poco fuerte, porque yo tengo el sueño muy pesado.

BET. Yo muy ligero.

LOVE. Adios, amigos míos.

LCS TRES. Buenas noches! Buen viaje!

BEL. Ah, ah, ah! Oyes, Beti? Eh, eh, eh! Ya llegó ta hora de la reconciliacion... Ah, ah, ah!

BET. Quieres callar? Delante de la gente no se dice eso.

PAT. (*mirando á Love.*) (Cosa rara es por cierto... Estos muchachos!...)

### ESCENA III.

TOM-LOVE, solo.

Qué extraño destino!—¿Qué singular encadenamiento de caprichos de fortuna ó de infernales traiciones!... Todo es misterios, lazos, terror cuanto me rodea. «Guárdate» me decia Morton.—¿De quién? Qué debo temer? ¿Contra quién debo armarme? Mi grado... no es ilusorio; mi casamiento es efectivo. Adela me pertenece. En fin, cuanto ha pasado por mí, existe, y no puede desvanecerse como un sueño vano.—Vamos, no es posible... Pero el mismo dia de mi boda, cuando se iba á celebrar con una fiesta..., el rayo cae en medio de los dos; una orden nos separa.—Morton estaba pálido. Lady Worcester casi sin aliento.—Adela lloraba en mi seno... Yo era militar, y el honor me prescribia una pronta obediencia.—Inquieto por la suerte de mi esposa..., la dejo bajo la custodia de lady Worcester y de Morton.—Un instante, una sola vez la estrecho á mi corazon..., y parto!... Me veo forzado á caminar dia y noche: tal era la orden que se me habia dado.—Entro en el puerto de Bristol

donde me esperaban dos navíos. Á las Indias!, me dijeron.—Á las Indias!... Terrible palabra! De repente me entregan en la playa una carta de Morton, y desaparece el portador.—Aquí está.—El cruel solo quita de mis ojos la mitad de la venda, y me deja elegir entre todos los infortunios.—¿Ni una sola palabra que no me aterre; ni una sola que desvanezca mis dudas! (*lee*) «Donde quiera que recibas esta carta, detente, Love; no pases adelante. Si te es cara la prenda mas sagrada de un caballero; el honor, devuelve tu despacho de coronel; vuelve á Lóndres volando. Arrostralo todo, hasta la misma muerte. Conozco tu corazon, y sé que la prefieres á la infamia. Yo vuelvo á tu encuentro. Vuelve con el nombre de Artur. En el camino me encontrarás.—Morton.»—En nombre del honor me llama; y Morton no puede engañarme.—Ya he renunciado mi destino, he desertado mis banderas.—Proscribirán mi cabeza...; pero Morton lo habrá previsto. Me llama... y yo acudo á su voz. Adela! Adela! Sin duda es por salvarte.

### ESCENA IV.

Dicho, BELTRAN medio desnudo.

LOVE. Quién viene?

BEL. Sir Love! Sir Love! Oigo en la puerta á un caballero que acaba de llegar preguntando al mozo por sir Artur, y como nos habeis dicho...

LOVE. Él es! Corre; que entre. (*vase Beltran.*) Morton! Ahora lo sabré todo.—Un frio mortal hiela mi sangre.

(*Sale Morton con Beltran. Love vá á echarse en sus brazos. Morton le detiene con una mirada, indicando que la presencia de Beltran le embaraza.*)

LOVE. Beltran, hacedme el favor...

BEL. (Pues! Cuando yo creia que iba por fin á averiguar...)

### ESCENA V.

LOVE, MORTON.

MOR. Love! (*abrazándole.*)

LOVE. Morton!—(*un largo silencio.*) Qué! Tú tiembles?... Dime...

MOR. Has recibido mi carta?

LOVE. Sí; pero no me hablas de Adela?

MOR. Gran Dios! Por qué te he escrito?... Amigo mio, hice mal... No prosigas tu camino. Huye. No vuelvas jamás á Lóndres.

LOVE. Jamás! Y por qué me llamabas?

MOR. Aun era tiempo entónces.

LOVE. Y ahora no?—Explicate.—Debo morir? ¿Debo vengarme? Me acusan?Cuál es mi crimen? ¿Ten piedad de mí! Dime qué ha sucedido.

MOR. Lo que mi lengua no se atreve á revelarte... ¡Lo que no es posible reparar!

LOVE. Tu silencio es mas horroroso que todos los males juntos. Habla.—He perdido algun amigo?

MOR. Ninguno.

LOVE. Ade... ¿Me destituyen de mi destino... ¿El Duque... (*señal negativa de Morton.*)

MOR. Olvidale.

LOVE. Cruel! Solo me resta una pregunta.—Adela... Te estremeces?... Á todo estoy preparado. Tengo valor.—Acaba. Está en peligro? Ha muerto?

MOR. Ha muerto... para tí!

LOVE. Para mí!

MOR. No hablemos mas de ella.

LOVE. Qué dices?—Es infiel?



MOR. Jamás!

LOVE. (con mas tranquilidad.) Ah!... Me vuelves la vida. Pues ¿qué otra desgracia... ¿Qué otro misterio... Ahora puedes hablar sin recelo. (se sienta.)

MOR. Vamos, Love, ármate de valor.—Adela... Apenas la conociste... Tu casamiento no fué mas que una vana formalidad... El tiempo borrará esa cruel memoria; ese relámpago de felicidad.—Abandona la Inglaterra... Fortaleza, Love! Sé hombre. Parte. Yo te acompañaré. Iremos á España, á Francia; á donde quieras. Mi amistad suplirá en cuanto pueda lo que has perdido, porque..., forzoso es que lo sepas, Adela vive..., pero ya no tienes esposa.

LOVE. Ella existe, y no para mí!—Un empleo..., el deshonor..., la infamia... Tú lloras?... (se levanta fuera de sí.) Ah!—Estoy deshonrado!

MOR. Caro amigo!

LOVE. Muerte, muerte al infame!

MOR. Love!

LOVE. Venganza!

MOR. (Pierde la razon.)—Socorro!

ESCENA VI.

Dichos, BELTRAN, BETI, PATRICIO, EL MOZO.

LOVE. Socorro dices! Esta espada me lo dará. Con sangre lavaré mi mancha.

BET. Sir Love! (llega corriendo.)

PAT. Justo cielo!

BEL. Sir Love!

MOR. Detenedle, amigos!

LOVE. Determe!

BETI. Ah!

LOVE. Mi caballo!

MOR. Á dónde vas?

LOVE. Á Lóndres.

MOR. Yo te sigo.

LOVE. Ven; tú me verás...

MOR. Dónde?

LOVE. En el cadalso!

TODOS. Ah!

(Beti cae de rodillas, Patricio sentado. Love se vá precipitado con Morton.)

El teatro representa la parte de habitacion y jardin del colegio de Tonnigton, reservados á lady Worcester. A la izquierda un pabellón, cuyo interior se vé.

ESCENA VII.

LADY WORCESTER, LAS MAESTRAS, EL DOCTOR.

L. VOR. (lady Worcester y el doctor aparecen sentados bajo un emparrado.) Ya habeis visto, doctor, á esa infeliz. Tan jóven, y perdida para siempre!—¿Nos resta á lo menos alguna esperanza de conservar sus dias?

Doc. Lo espero, Milady; pero aun no me atrevo á prometéroslo. Lento y mudo, su dolor, manifiesta los estragos de una profunda desesperacion, y la ausencia de las lágrimas sobre todo, de las lágrimas que desahogarian su corazon, prueba demasiado que la violencia del golpe ha quebrantado los resortes de su alma. La pobre criatura ni aun tiene fuerza para comprender su infortunio.

L. VOR. Y habrá perdido para siempre la razon?—¿No reconocerá mas á su madre, á sus hermanas?

Doc. El tiempo, la naturaleza y la juventud son poderosos auxilios; pero dignaos decirme, Milady, cómo volvió Adela á este asilo, y cuál era en aquel momento el desórden de sus sentidos. (se levantan.)

L. VOR. Despues de la boda fatal, lady Vindsor salió repentinamente de Lóndres con la jóven esposa. Se la buscó inútilmente. Pasaron algunos dias, y su perdicion fué consumada.—Dónde?—Por qué medios?... Este es un arcano cuya revelacion no la salvaria.—Sin embargo, mi corazon respiraba todavía. cuando una noche en la profunda calma que precede al dia, sonó la campana del locutorio. Todo el colegio se puso en movimiento. Corremos á abrir... Era Adela!—Ah! no; ya no era ella.—Pálida, con los ojos desencajados, y hechos girones los vestidos me llamaba con gritos lastimosos. La recibí en mis brazos; la estrecho á mi corazon—Una sola vez volvió á salir de su boca la palabra «madre mia!» y repentinamente acabó de perder la razon. Yo he comprendido que un esfuerzo extraordinario la sostuvo hasta el momento de reposar sobre mi seno.

Doc. Y despues, Milady?

L. VOR. Ya la habeis visto. Melancólica y silenciosa, busca á su consorte, y todas las noches al dar las diez, tiembla, se reanima, y entonces poseida de un terrible delirio refiere la espantosa escena... que habeis oido de su boca, doctor, y que ninguna otra puede repetir.

Doc. Para males de esa naturaleza no hay otra medicina que el tiempo y la prudencia. Sobre todo, es menester preservar á Adela de toda sensación imprevista.

L. VOR. No se alterará la calma que la rodea. Esta parte del colegio solo está habitada por mí; y estas señoras son las únicas que la frecuentan.

Doc. No dejeis que se acerque á ella su esposo... Podria serle muy fatal su presencia.

L. VOR. El desdichado sir Love no es probable que vuelva á verla—Morton, mi sobrino, ha partido en su busca y ambos abandonarán la Inglaterra.

Doc. Eso me tranquiliza, Milady.—No perdamos las esperanzas. Mucha indulgencia, mucho cariño... y obremos todos con suma prudencia. (ruido dentro.)

L. VOR. Qué es eso?

1.<sup>a</sup> MTRA. Voy á ver... Es Tobías.

ESCENA VIII.

Dichos, TOBIAS, y despues ADELA.

TOB. Milady...

L. VOR. Qué ha sucedido?

1.<sup>a</sup> MTRA. Adela...

TOB. La he visto salir del bosquecillo, y vengo.

L. VOR. Está muy agitada?

TOB. Oh! no. Muy tranquila, como sabeis...; y esto es mas doloroso.

1.<sup>a</sup> MTRA. ¿La seguimos, Milady, ó hacemos que se recoja?

Doc. No! Guardaos de que conozca que la vigilan. No contraréis su dolor rodeándola de testigos.

TOB. Mirad, mirad, señor doctor. Allí está!

Doc. Alejémonos. Dejémosla creer que está sola; y sobre todo que es libre.

L. VOR. Desde aquí la observaremos. (se acerca Adela lentamente)

1.<sup>a</sup> MTRA. Ya veis... (al doctor.)

L. VOR. Sus ojos no cesan de buscar algun objeto.

Doc. Que no nos vea. (se ocultan entre los árboles.)

ADE. No..., aquí no... Todavía no... Y jamás una lágrima!—(llevando el pañuelo á los ojos.) Allí quizá... (se dirige al pabellón.)



Tob. Pobre muchacha!

Vor. (*Adela entra en el pabellon.*) Doloroso espectáculo!

Doc. La extrema dulzura de su demencia excluye todo rigor. Supuesto que esta parte del establecimiento está incomunicada con la que habitan las educandas y que no penetra hasta aquí ninguna persona de fuera, dejemos á la desdichada en una entera libertad, y respetemos su soledad, pues tanto la desea. (*suená una campana.*)

Vor. Señoras, nos llaman nuestros deberes. (*á una maestra.*) Quedáos vos en observacion por aquí cerca, y vos doctor, tened la bondad de estar á la mira mientras yo vuelvo.

Doc. Me basta que vos lo deseéis, Milady.

Vor. (*á las maestras.*) Seguidme. (*Todos se retiran. Es de noche. Aparecen Love y Morton embozados.*)

#### ESCENA IX.

TOM-LEVE, MORTON.

Lov. Dónde estamos?

Mor. En el jardin de lady Worcester. Esa es su habitacion. Por la primera vez penetro hasta aquí sin ella.

Lov. ¿Estás seguro de que nadie nos ha visto?

Mor. La oscuridad nos favorece, y el medio de que nos hemos valido, sin duda ha parecido impracticable hasta ahora.

Lov. Ya estoy cerca de ella!

Mor. No he podido contenerme. Tu despecho ya no oia la voz de la razon. Viéndote correr al precipicio, mi deber era seguirte, y nunca te abandonaré. Por fin hemos llegado á donde querias. Ya estás en el asilo que guarda... á Adela; no me atrevo á decir á tu esposa. Aquí es donde, no conociendo ella misma su desventura, debe ser ignorada del mundo, y pronto presa de la tumba.—¿Qué vienes á buscar aquí?—¿El terrible placer de verla moribunda! ¿Qué bárbara satisfaccion puede prometerse tu alma de semejante escena?—No podra reconocerte.—¿Qué espectáculo para tí! ¿Qué suplicio!—Y si tu presencia le volviese la razon...

Lov. Esa es mi esperanza.—¿He dejado yo de amarla? ¿Acaso ha sido ella culpable?

Mor. Ya es perdida para tí.

Lov. La vengaré.

Mor. Vengarla! Vengada está, Love. Poco hace, cuando me separé de ti, para reconocer estos sitios, me lo refirió todo un oficial de palacio, amigo mio. Informado de todo el ministro, se indignó de que el premio que el creyó conceder en tu persona á los honrosos servicios de tu padre, hubiese servido de instrumento á la mas horrenda iniquidad. Él mismo há entregado á la justa severidad de las leyes al pérfido hermano que tan indignamente le engañó y á sus cómplices infames. Muy en breve expiará el mónstruo en público cadalso...

Lov. Morirá... y no por mimano!!! (*rompe la espada.*)

Mor. Love; ¿qué quieres hacer aquí sino aumentar tu desdicha?... Huye!

Love. Quiero verla, Morton.—Este deseo, esta necesidad que no puedo explicarte, es un secreto de mi corazon. Es preciso que yo lo vea! Aun es mia! Quiero verla!—Dices que debe de estar por aquí...

Mor. Espera.—¿Qué oigo!

Lov. Escucha.—De allí viene el ruido.

Mor. Si; de ese pabellon.—Nadie lo habita.

Lov. Mira...

Mor. La puerta está abierta.—A la claridad de la luna... Cielos!...

Lov. Qué has visto?

Mor. Love, amigo mio. Modera tu dolor y tu impaciencia.

Love. Qué quieres decirme?

Mor. Prométeme ser cuerdo. Allí está...

Love. Adela?

Mor. Silencio!—Mírala.

Love. Sí! Ella es! (*aparece Adela en lo interior del pabellon*)

Mor. Tú tiemblas.—Flaquean tus rodillas.. Love!

Love. Déjame con ella. Te lo suplico. Este es mi último instante de ventura, y acaso de existencia.—Déjame.

Mor. Cerca de aquí estaré.

Love. Vete. (*Morton se aleja. Adela sale del pabellon.*)

#### ESCENA X.

ADELA. TOM-LOVE.

Love. ¡Gran Dios... ¡Cómo la conocí, y cómo lo veo! ¡Qué se hizo el sonrosado color de sus mejillas, la inocente sonrisa de su boca, su alegría, su felicidad?—Esa flor ya está marchita, ese ángel ya ha perdido su gloria.—Viles!—¿Reconocerá el eco de mi voz?—Adela!

Ade. Quién me llama así? Ya no es ese mi nombre. No saben cuál es el que tengo ahora? Yo me llamo lady Love.—¿Por qué me han quitado mi vestido de baile, mis galas de novia... ¡Entraba yo tan linda!... Él me lo dijo.

Love. Oh tormento! Aun no adivinaba toda mi desventura. No me reconoce!—Adela!

Ade. Todavía? Me enfadaré.—¿Me pongo yo tan ufana cuando me llaman lady Love... ¡Es muy amable, muy bello mi marido!

Love. Se acuerda tu corazon de él?

Ade. De mi marido? ¿Pues qué, no le he jurado amarle toda mi vida?

Love. ¡Y han osado mancillar la pureza de esa alma!

Ade. Vos no conocéis á Love...; entonces ¿qué me quereis?—Yo le voy buscando. No me detengais.

Love. Espera!—Escúchame.—Querida Adela, mi voz, mis miradas, mi llanto, acaso te harán volver en tí.—Quédate á mi lado. Responde sin temor. Un amigo... de Love es quien te habla. Te quiero volver tu esposo.—¿Me entiendes? (*Adela axaminándole y tocándole dice.*)

Ade. Dejad... dejad... Este vestido... se le parece... Hablad... hablad... ¡Qué bien me suena vuestra voz!

Love. (Oh cielo, ayudadme!)—Querida Adela, bien te acuerdas de Love, de tu casamiento. Él te dejó...

Ade. No; que á la fuerza le arrancaron de mis brazos.

Love. (Su memoria es fiel.)

Ade. Y despues...: Ah! No sé mas...—Busquemosle.

Love. Oyeme Tú! le buscas... Yo te traigo noticias de él.

Ade. Tú!

Love. Le he visto.

Ade. A mi marido? Dónde está?

Love. Si quieres escucharme, le verás muy pronto... Si... tu esposo, tu Love... Te le quiero volver, pues no han destruido tu virtud, ni su amor. Bajo otro cielo, en medio de otros hombres, aun puedes ser tú el modelo de las esposas.

Ade. Tú conoces á Love? No te vayas. Ven; siéntate conmigo en este banco.—Vamos á hablar de él. Sí?—(*se sientan.*) Aquí, cerquita de mí. Sí, co-



mo si fueras Love. Tengo miedo á los demas... pero no á tí. Tu voz se parece á la suya; me miras como él... te sonríes como el se sonreía... parece como un sueño... Tengo frio... Tengo miedo! (*quiere alejarse.*)

LOVE. Oh! No temas: te lo ruego.—Antes morirá Love que causarte la menor pena.—Si fuera él quien está á tu lado ¿por qué le habrias de temer? Ay desventurada! Tú no fuiste culpable. Destierra el espanto de tu corazon; esfuérzate á recobrar toda tu memoria. ¡Mírame, Adela mia! El amor que ha grabado tu imágen en mi alma no puede dejar un velo cruel sobre tus ojos.—Acércate á mi seno... que es tu mas seguro refugio.—Adela, si ahora te dijera: yo soy tu esposo, yo soy el mismo Love, ¿no serías dichosa? No me reconocerías?

ADE. Tú? (*dan las diez.*)

LOVE. Pierdes el color... (Dios mio! ¿No podré salvarla?)

ADE. Ah!... Escuchad. (*se levanta.*)

LOVE. (Esta es la hora fatal. (*levantándose.*)) ¡Morton me lo habia dicho!...

ADE. Love!... Love!... Ha partido! Oh madre mia! madre mia! ¡Tened compasion de mí!... me han deshonrado!... Ah! No se lo digais á mi esposo. ¡Que no sepa jamás por qué he debido yo morir!

LOVE. Oh!...

ADE. (*cogiendo la mano á Love.*) Escuchadme, madre mia. Vos lo sabeis todo, vos. Ay! debo morir, pues Love ya no me ha de querer.

LOVE. Ah! Habla! (Gran Dios!)

ADE. Le habeis visto partir.—A mí tambien me llevaron... Me arrastraron... Yo os llamaba...

LOVE. Infames!

ADE. Pero el coche iba volando, volando, volando! fuera de Lóndes... Era un palacio soberbio todo rodeado de árboles... Y lady Vindsor me decia: «tuyo es.»

LOVE. Oh perfidia!

ADE. Yo creia que era de Love, y que allí le volveria á ver.

LOVE. Siempre inocente!

ADE. Nos estaban esperando. ¡Qué brillante estaba todo... Pero allí habia un desconocido..., un gran señor... Era el dueño de la casa.

LOVE. ¡Él era... Cobarde!

ADE. Le veo..., se sienta á mi lado... Todos han desaparecido... Me hace salir los colores... No, Milord; no quiero escucharos.—Yo, Milord?... Soy casada... Y qué, no está ahí Milady? ¡Ella me abandona tambien! Madre mia!—A dónde me llevan? ¡Este gabinete... Qué de riquezas! ¿Que..., qué...? ¿No estoy, pues, en casa de mi marido...? ¿Quién viene?... Ah! ¿Vos todavía, Milord... A mis piés! ¡Qué lenguaje... Jamás! Jamás! Dejadme! ¡Antes morir!

LOVE. Oh monstruo!

ADE. Mamá! ¡Mamá!... Él ahoga mis gritos.—Mamá!

¡Nadie parece... Ah! Por piedad, ¡la muerte!

¡Love... Love!

LOVE. Adela!

ADE. Ah! Tú eres.—(*echándose en sus brazos.*) Cuánto has tardado!

LOVE. Triste de mí! (*queda sin movimiento.*)

ADE. (*recobrando su razon.*) ¿Dónde estoy... Mi esposo! Él es! (Oh Dios mio! ¿Si habré dicho...)

LOVE. Adela!—Ten valor, mi bien.

ADE. Ah! ¡huye, huye de mí... Yo estoy deshonrada. (*cae sobre un asiento.*)

LOVE. (*sosteniéndola*) No!—Tu verdugo solo... Adela!

ADE. Yo muero.—¡Perdon, esposo mio, perdon!

LOVE. ¡Venganza debes pedir!

ADE. Yo no he sido delincuente... Ellos..., ellos

SOR... Ah! Love! Love!—No me maldigas.

LOVE. ¡Adela... Santo cielo!

ADE. Tú me abrazas! Ay! muero... dichosa! Love!

Ah... (*espira.*)

LOVE. Gran Dios! Adela! Adela! No me responde.—Socorro!... Morton!... Desdichado Love! Socorro!... (*Acuden Morton, el Doctor y las maestras.*)

ESCENA XI.

Dichos, MORTON, el DOCTOR, las DOS MAESTRAS, LADY WORCESTER.

MOR. Imprudente!

LOVE. Mira! (*mostrándole á Adela muerta.*)

MOR. Cielos! Lo habia previsto!—Gente viene.

LOVE. Eh! ¿qué me importa?... ¡Qué me prendan, que me maten, pero que la salven!... Socorro!

DOC. Qué veo!—¿Quién sois?

LOVE. Su esposo!

DOC. Y MAES. Sir Love!

LOVE. La dejareis espirar en mis brazos?

DOC. Desventurado! Ya no es tiempo. (*toca á rebato la campana, llega corriendo lady Worcester, y con ella todo el colegio.*)

VOR. Sir Love!—Dios eterno! Mi hija...

DOC. Acaba de espirar.

VOR. Ah!—¡Víctima inocente, Dios te reciba en su seno!

Silencio religioso. Todos se arrodillan y oran. Lady Worcester se quita su velo y lo entrega á las maestras, que cubren con él á Adela. A esta vista lanza Love un grito doloroso, se precipita hácia el banco, arrebatada una mano de Adela y la baña con sus lágrimas.

FIN.

ADVERTENCIA. Esta y otras traducciones, mas ó menos libres, debidas á la pluma de D. Manuel Breton de los Herreros, son las únicas que de las mismas obras se han representado en los teatros de Madrid, y han sido revisadas y corregidas por el traductor, antes de procederse á su impresion en esta Biblioteca Dramática, á fin de purgarlas de los errores que contenian las copias.—El Editor.

MADRID:

Imprenta de F. Escamez, San Juan, 52.







Los cabezudos ó dos siglos des-  
pues, t. 1.  
La Calumnia, t. 3.  
—Castellana de Laval, t. 3.  
—Cruz de Malta, t. 5.  
—Cabeza á pájaros, t. 1.  
—Cruz de Santiago ó el magne-  
tismo, t. 3. a. y p.  
Los Contrastes, t. 1.  
La conciencia sobre todo, t. 3.  
—Cocinera casada, t. 1.  
Las camaristas de la Reina, t. 1.  
La Corona de Ferrara, t. 5.  
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5.  
La cantinera, o. 4.  
—Cruz de la torre blanca, o. 3.  
—Conquista de Murcia por don  
Jaime de Aragón, o. 3.  
—Calderona, o. 5.  
—Condesa de Senecey, t. 3.  
—Caza del Rey, t. 1.  
—Capilla de San Magin, o. 4.  
—Cadena del crimen, t. 5.  
—Campanilla del diablo, t. 4 y p.  
Mágia.  
Los celos, t. 3.  
Las cartas del Conde-duque, t. 2.  
La cuenta del Zapatero, t. 1.  
—Casa en rifa, t. 1.  
—Doble caza, t. 1.  
Los dos Foscari, o. 5.  
La dicha por un anillo, y mági-  
co rey de Lidia, o. 3. Mágia.  
Los desposorios de Inés, o. 3.  
—Dos cerrajeros, t. 5.  
Las dos hermanas, t. 2.  
Los dos ladrones, t. 1.  
—Dos rivales, o. 3.  
Las desgracias de la dicha, t. 2.  
—Dos emperatrices, t. 3.  
Los dos ángeles guardianes, t. 1.  
—Dos maridos, t. 1.  
La Dama en el guarda-ropa, o. 1.  
Los dos condes, o. 3.  
La esclava de su deber, o. 3.  
—Fortuna en el trabajo, o. 3.  
Los falsificadores, t. 3.  
La feria de Ronda, o. 4.  
—Felicidad en la locura, t. 1.  
—Favorita, t. 4.  
—Fineza en el querer, o. 3.  
Las ferias de Madrid, o. 6 c.  
Los Fueros de Cataluña, o. 4.  
La guerra de las mugeres, t. 10 c.  
—Gaceta de los tribunales, t. 1.  
—Gloria de la muger, o. 3.  
—Hija de Cromwel, t. 1.  
—Hija de un bandido, t. 1.  
—Hija de mitio, t. 2.  
—Hermana del soldado, t. 5.  
—Hermana del carretero, t. 5.  
Las huérfanas de Amberes, t. 5.  
La hija del regente, t. 5.  
Las hijas del Cid ó los infantes  
de Carrion, o. 3.  
La Hija del prisionero, t. 5.  
—Herencia de un trono, t. 5.  
Los hijos del tío Tronera, o. 1.  
—Hijos de Pedro el grande, t. 5.  
La honra de mi madre, t. 3.  
—Hija del abogado, t. 2.  
—Hora de centinela, t. 1.  
—Herencia de un valiente, t. 2.  
Las intrigas de una corte, t. 5.  
La ilusión ministerial, o. 3.  
—Joven y el zapatero, o. 1.  
—Juventud del emperador Car-  
los V, t. 2.  
—Jorobada, t. 1.  
—Ley del embudo, o. 1.  
—Limosna y el perdón, o. 4.  
—Loca, t. 4.  
—Loca, ó el castillo de las siete  
torres, t. 5.  
—Muger electrica, t. 1.  
—Modista aiferez, t. 2.  
—Mano de Dios, o. 3.  
—Moza de meson, o. 3.  
—Madre y el niño siguen bien,  
t. 1.  
—Marquesa de Seneterre, t. 5.  
Los malos consejos, ó en el pe-  
cado la penitencia, t. 3.  
La muger de un proscrito, t. 5.  
Los mosqueteros de la reina, t. 3.  
La mano derecha y la mano iz-  
quierda, t. 4.

Los misterios de Paris, primera  
parte, t. 6 c.  
—Idem segunda parte, t. 5 c.  
Los Mosqueteros, t. 6 c.  
La marquesa de Savannes, t. 3.  
—Mendiga, t. 4.  
—Noche de S. Bartolomé de 1572,  
t. 5.  
—Opera y el sermón, t. 2.  
—Pomada prodigiosa, t. 1.  
Los pecados capitales, Mágia, o. 4.  
—Percances de un carlista, o. 1.  
—Penitentes blancos, t. 2.  
La pava de Navidad, zarz. o. 1.  
—Penitencia en el pecado, t. 3.  
—Posada de la Madona, t. 4 y p.  
Lo primero es lo primero, t. 5.  
La pupila y la pendola, t. 1.  
—Protegida sin saberlo, t. 2.  
Los pasteles de Maria Michon, t. 2.  
—Prusianos en la Lorena, o. 1.  
—honra de una madre, t. 5.  
La Posada de Currillo, o. 1.  
—Perla sevillana, o. 1.  
—Primer escupatoria, t. 2.  
—Prueba de amor fraternal, t. 2.  
—Pena del talion ó venganza de  
un marido, o. 5.  
—Quinta de Verneuil, t. 5.  
—Quinta en venta, o. 3.  
Lo que se tiene y lo que se pierde,  
t. 1.  
Lo que está de Dios, t. 3.  
La Reina Sibila, o. 5.  
—Reina Margarita, t. 6 c.  
—Rueda del coquetismo, o. 3.  
—Roca enantada, o. 4.  
Los reyes magros, o. 1.  
La Rama de encina, t. 5.  
—Saboyana ó la gracia de Dios,  
t. 4.  
—Selva del diablo, t. 4.  
—Serenata, t. 1.  
—Sesentona y la colegiala, o. 4.  
—Sombra de un amante, t. 1.  
Los soldados del rey de Roma, t. 2.  
—Templarios, ó la encomienda  
de Avión, t. 3.  
La taza rota, t. 1.  
—Tercera dama-duende, t. 5.  
—Toca azul, t. 1.  
Los Trabucaires, o. 5.  
—Últimos amores, t. 2.  
La Vida por partida doble, t. 1.  
—Viuda de 15 años, t. 1.  
—Victima de una vision, t. 1.  
—Viva y la disunta, t. 1.  
Mauricio ó la favorita, t. 2.  
Mas vale tarde que nunca, t. 1.  
Muerto civilmente, t. 1.  
Memorias de dos jóvenes casadas,  
t. 1.  
Mi vida por su dicha, t. 3.  
Maria Juana, ó las consecuencias  
de un vicio, t. 5.  
Martin y Bamboche ó los amigos  
de la infancia, t. 9 c.  
Mateo el veterano, o. 2.  
Marco Tempesta, t. 3.  
Maria de Inglaterra, t. 3.  
Margarita de York, t. 5.  
Maria Remont, t. 3.  
Mauricio, ó el médico generoso,  
t. 2.  
Mahi, ó la insurreccion, o. 5.  
Monge Seglar, o. 5.  
Miguel Angel, t. 3.  
Megani, t. 2.  
Maria Calderon, o. 4.  
Mariana la vivandera, t. 5.  
Misterios de bastidores, segunda  
parte, zarz. 1.  
Musica y versos, ó la casa de  
huéspedes, o. 1.  
Mallorca cristiana, por don Jai-  
me I. de Aragón, o. 4.  
Maruja, t. 1.  
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-  
pitan Mendoza, t. 2.  
No ha de tocarse á la Reina, t. 3.  
Nuestra Sra. de los Avismos, ó el  
castillo de Villemeuse, t. 5.  
Nunca el crimen queda oculto ó  
la justicia de Dios, t. 6 c.  
Noche y dia de aventuras, ó los  
yalanes duendes, o. 5.

No hay miel sin hiel, o. 3.  
No mas comedias, o. 3.  
No es oro cuanto reluce, o. 3.  
No hay mal que por bien no ven-  
ga, o. 1.  
Ni por esas!! o. 3.  
Ni tanto ni tan poco, t. 5.  
Ojo y nariz!! o. 1.  
Olimpia, ó las pasiones, o. 3.  
Otra noche toledana, ó un caba-  
llero y una señora, t. 1.  
Percances de la vida, t. 1.  
Perder y ganar un trono, t. 4.  
Paraguas y sombrillos, o. 4.  
Perder el tiempo, o. 1.  
Perder fortuna y privanza, o. 3.  
Pobreza no es vileza, o. 4.  
Pedro el negro, ó los bandidos de  
la Lorena, t. 5.  
Por no escribirle las señas, t. 1.  
Perder ganando ó la batalla de  
damas, t. 5.  
Por tener un mismo nombre, o. 4.  
Por tenerle compasion, t. 1.  
Por quinientos florines, t. 1.  
Papeles, cartas y enredos, t. 2.  
Por ocultar un delito aparecer  
criminal, o. 2.  
Percances matrimoniales, o. 5.  
Por casarse, t. 1.  
Pero Grullo, zarz. o. 2.  
Por camino de hierro, o. 1.  
Por amar perder un trono, o. 3.  
Pecado y penitencia, t. 5.  
Pérdida y hallazgo, o. 1.  
Por un saludo, t. 1.  
Quién será su padre? t. 2.  
Quien reirá el ultimo? t. 1.  
Querer como no es costumbre, o. 4.  
Quien piensa mal, mal acierta,  
o. 3.  
Quien á hierro mata... o. 1.  
Reinar contra su gusto, t. 3.  
Rabia de amor!! t. 1.  
Roberto Hobart, ó el verdugo del  
rey, o. 3 a. y p.  
Ruel, defensor de los derechos  
del pueblo, t. 5.  
Ricardo el negociante, t. 3.  
Recuerdos del dos de mayo, ó el  
ciego de Cecluin, o. 1.  
Rita la española, t. 4.  
Ruy Lope—Dábalos, o. 3.  
Ricardo y Carolina, o. 5.  
Romanelli, ó por amar perder la  
honra, t. 4.  
Si acabarán los enredos? o. 2.  
Sin empleo y sin muger, o. 4.  
Santi bonili burati, o. 1.  
Ser amada por si mismo, t. 4.  
Sitar y vencer, ó un dia en el  
Escorial, o. 1.  
Sobresaltos y congostas, o. 5.  
Seis cabezas en un sombrero,  
t. 1.  
Tom—Pus, ó el marido confiado,  
t. 1.  
Tanto por tanto, ó la capa roja,  
o. 1.  
Trapisendas por bondad, t. 1.  
Todos son raptos, zarz. o. 1.  
Tía y sobrina, o. 1.  
Vencer su eterna desdicha ó un  
caso de conciencia, t. 5.  
Valentina Valentona, o. 4.  
Vicente de Paul, ó los huérfanos  
del puente de Nuestra Señora,  
t. 5. a. y p.  
Un buen marido! t. 1.  
Un cuarto con dos camas, t. 1.  
Un Juan Lanas, t. 1.  
Una cabeza de ministro, t. 1.  
Una Noche á la intemperie, t. 1.  
Un bravo como hay muchos, t. 1.  
Un Diablillo con faldas, t. 1.  
Un Pariente millonario, t. 2.  
Un Avaro, t. 2.  
Un Casamiento con la mano iz-  
quierda, t. 2.

Un padre para mi amigo, t. 2.  
Una eroma pesada, t. 2.  
Un mosquetero de Luis XIII,  
t. 2.  
Un día de libertad, t. 3.  
Uno de tantos bribones, t. 3.  
Una cura por homeopatia, t. 3.  
Un casamiento á son de caja, ó  
las dos vivanderas, t. 3.  
Un error de ortografía, o. 1.  
Una conspiracion, o. 1.  
Un casamiento por poder, o. 1.  
Una actriz improvisada, o. 1.  
Un tio como otro cualquiera,  
o. 1.  
Un motin contra Esquilache,  
o. 3.  
Un corazón maternal, t. 5.  
Una noche en Venecia, o. 4.  
Un viaje á América, t. 5.  
Un hijo en busca de padre, t. 2.  
Una estocada, t. 2.  
Un matrimonio al vapor, o. 1.  
Un soldado de Napoleon, t. 2.  
Un casamiento provisional, t. 1.  
Una audiencia secreta, t. 5.  
Un quinto y un párbulo, t. 1.  
Un mal padre, t. 5.  
Un rival, t. 1.  
Un marido por el amor de Dios  
t. 1.  
Un amante aborrecido, t. 2.  
Una intriga de modistas, t. 1.  
Una mala noche pronto se pasa,  
t. 1.  
Un imposible de amor, o. 5.  
Una noche de enredos, o. 1.  
Un marido duplicado, o. 1.  
Una causa criminal, t. 5.  
Una Reina y su favorito, t. 5.  
Un rapto, t. 3.  
Una encamienda, o. 2.  
Una romántica, o. 1.  
Un Angel en las boarditas, t. 1.  
Un enlace desigual, o. 5.  
Una dicha merecida, o. 1.  
Una crisis ministerial, t. 1.  
Una Noche de Máscaras, o. 5.  
Un insulto personal ó los dos co-  
baldes, o. 1.  
Un desengaño á mi edad, o. 1.  
Un Poeta, t. 1.  
Un hombre de bien, t. 2.  
Una deuda sagrada, t. 1.  
Una preocupacion, o. 4.  
Un embuste y una boda, zarz. o. 2.  
Un tio en las Californias, t. 1.  
Una tarde en Ocaña ó el reser-  
vado por fuerza, t. 5.  
Un cambio de parentesco, o. 4.  
Una sospecha, t. 1.  
Un abuelo de cien años y otro de  
diez y seis, o. 1.  
Un héroe del Avapies (parodia de  
un hombre de Estado), o. 1.  
Un Caballero y una señora, t. 1.  
Una cadena, t. 5.  
Una Noche deliciosa, t. 1.  
Yo por vos y vos por otro! o. 3.  
Ya no me caso, o. 1.

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las  
mugeres que cada comedia tiene, y la  
segunda los Hombres.  
Las letras O y T que acompañan á  
cada título, significan si es original ó  
traducida.  
En la presente lista están incluidas  
las comedias que pertenecieron á don  
Ignacio Boix y don Joaquín Merás, que  
en los repertorios Nueva Galeria y  
Museo Dramático se publicaron, cuya  
propiedad adquirió el señor Lalama.  
Se venden en Madrid, en las libre-  
rias de PEREZ, calle de las Carretas;  
CUESTA calle Mayor.  
En Provincias, en casa de sus Cor-  
responsales.

MADRID: 185.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 13.



El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	10	—buena ventura, t. 5.	2	8	Perdon y olvido, t. 5.	2	6
A cuñada desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	3
Aranjuez Tembleque y Madrid, t. 3.	5	15	El avisual publico ó fisonomista, 2	2	5	—huesana de Flandes ó dos mareas, t. 5.	3	5	Pobre marit!! t. 5.	3	3
A buen tiempo un de-sengano, o. 1.	5	3	—rival amigo, o. 4.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre!! t. 5.	1	7
¡Manila! con dinero y esposa, t. 1.	5	4	—rey niño, t. 2.	4	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	3
Ah!! t. 1.	3	3	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 4.	1	4	Pagars- del exterior, o. 5.	5	4
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	5	3	—murido por fuerza, t. 3.	2	6	—hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposado, t. 5.	2	4	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustin de Rojas, o. 3.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	—Ricardo III, (segunda parte de los hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 3.	2	8	—asno muerto, t. 5 y p.	3	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	1	2	Rocio la buñolera, o. 1.	1	9
Amores de sopelón, o. 3.	5	3	—Vic rio de Wackefeld, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 4.	4	7	Sara la criolla, t. 5.	3	7
Amor y abnegacion, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Subir como la espuma, t. 5.	4	8
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	La Czarina, t. 5.	2	2	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	—mudo, t. 6. c.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2	2	Satanás! t. 4.	2	11
Bodas por ferro-carril, t. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, má-gia, o. 3	5	9	—cuestion es el trono, t. 4.	2	3	Samuel el Judío, t. 4.	1	15
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	En las partes cuecen habas, o. 1.	2	5	—despedida ó el amante á diela, 1	2	3	Sera posible? t. 1.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 5.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 4.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	—que de ageno se viste, o. 1.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Sea V. amable, t. 1.	3	5
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava de Nápoles, o. 3.	3	8	La codorniz, t. 1.	2	2	Tres pájaros en una jaula, t. 1	2	3
Consecuencias de un peinado, t. 3	4	8	—rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	2	8	Tres monostras de una mona, o. 3	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	—T. rero de Madri, o. 1.	2	5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5	13	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	—Es la chachi, z. o. 1.	1	2	La peste negra, t. 4 y pról.	3	8	Tres á una, o. 1.	3	5
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	El tortilló de la Condesa, t. 1.	2	4	—cosa urge!! t. 1.	1	5	Tal para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	l médico de los niños, t. 5.	4	5	—muger de los huevos de oro, t. 1	1	5	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	2	5
Celos maternas, t. 2.	5	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	—Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	3	8	Too es jasta que me ensae, o. 1.	3	10
Calavera y preceptor, t. 5.	5	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 3.	3	8	Lo que falta á mi muger, t. 1.	2	3	Viva el absolutismo! t. 1.	3	5
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	3	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva la libertad! t. 4.	3	8
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	3	10	Una mujer cua! no hay dos, o. 1	1	3
Carro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hablar por boca de canso, o. 1.	2	2	—sencilles provinciana, t. 1.	2	1	Una suegra, o. 1.	3	5
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la p'si ion, o. 1.	1	2	—torre del águila negra, o. 4.	3	10	Un hombre célebre, t. 5.	3	4
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	Ho meo p' d'icame, t. 1.	2	2	—flor de la canela, o. 1.	3	8	Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Ha Providencia! o. 3	2	5	Los celos del tio Macaco, o. 1.	2	7	Un amor insoportable, t. 1.	2	5
Des familias rivales, t. 5.	2	8	Horry el diablo, t. 3.	3	8	La venganza mas noble, o. 3.	2	2	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Don Ruperto Culebrín, comedia zarz., o. 2.	4	12	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La serrana, z. 1	2	3	Un tarde aprovechada, o. 4.	1	3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Las dos bodas, desuhierta, o. 1.	2	3	Un suicidio, o. 1.	2	3
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	Juan el cochero, t. 6c.	2	8	Los toros de puerto, z. 1.	2	3	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jacó, ó el orang-után, t. 2.	1	5	Lola la gaditana, z. 1.	2	4	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Donde las toman las dan, t. 1.	1	1	Jazgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	La velada de San Juan, o. 2.	3	9	Un soldado voluntario, t. 3.	4	7
Decretos de Dios, o. 5 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	3	7	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	4	Un agente de teatros, t. 1.	4	4
Droguero y confitro, o. 1.	5	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	Los huérfanos del puente de nueva Señora, 7c.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el lejado á la cueva, ó des-dichas de un Boticario, t. 5.	3	6	La infanta Oriana, o. 3 magia.	3	15	La poli la de los partidos, o. 3.	2	5	Una esposa culpable, t. 4.	2	3
Don Currilo y la colorra, o. 1.	5	5	—pluma azul, t. 1.	3	6	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una base constitucional, t. 1.	2	5
De todas y de ninguna, o. 1.	4	5	—batelera, zarz. 1.	1	2	—La mensagera, o. 2, ópera.	3	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
D. Rufy y Doña Termola, o. 1.	2	6	—dama del oso, o. 5.	3	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	15	Una base constitucional, t. 1.	2	5
De quien es el niño, t. 1.	2	6	—rueca y el canamazo, t. 2.	5	6	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Ultimo á Dios!! t. 1.	4	2
El dos de mayo!! o. 5.	2	10	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	Leopoldina de Nivara, t. 3.	3	8	Un prisionero de Estado ó las apariencias engaños, o. 5.	4	4
El diablo alcalde, o. 4	1	4	Los vuto, de D. Trifon, o. 1.	2	3	La novia y el pantalon, t. 1.	3	3	Un viage al rededor de mi muger, t. 1	2	3
El espantajo, t. 1.	1	2	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El marido calavera, o. 3.	2	5	La cabaña de Tom, ó la esclavi-tud de los negros, o. 6c.	5	15	La diplomacia, o. 5.	4	5	Urganda la desconocida, o. má-gia, 4.	2	3
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La cabana de Tom, ó la esclavi-tud de los negros, o. 6c.	5	15	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La novia de encargo, o. 4.	2	3	Lo que son suegras, t. 4.	2	2	Un marido buen mozo, y uno feo, 1	2	3
Economias, t. 1.	4	3	La camara roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	14	Zarzuellas con musica,	1	2
El cuello de un camisa, o. 3.	5	7	La venia del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	propiedad de la Biblioteca.	10	10
El biolon del diablo, o. 1.	2	3	La suegra y el amigo, o. 3.	3	5	Margarita Gaudier, ó la dama de las camelias, t. 5.	5	10	Geroma la castañera, o. 2.	1	1
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	Mi muger no me espera, t. 4.	5	2	El biolon del diablo, o. 4.	1	1
E. marido de socupad, t. 4.	2	3	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	2	5	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	El biolon del diablo, o. 4.	1	1
El honor de la casa, t. 5.	3	7	La maldicion ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Martin el guarda-costas, t. 4 y P.	2	9	Todos son raptos, o. 1.	2	2
Elena, o. 5	4	14	Lo cabeza de Martin, t. 1.	2	4	Mas vale llegar á tiempo queron-dar un año, o. 1.	3	3	La paga de Navidad, c. 1.	12	12
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3	6	11	Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	3	Misterios de bastidores, (segunda parte), o. 1.	3	3
El potuquero del Emperador, t. 5.	2	8	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Maria Simon, t. 5.	5	9	La batelera, t. 1.	3	3
El cielo y el infier no, magia, t. 5	2	8	Los jucces francos ó los invisibles, t. 4.	5	15	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	Pero Grullo, o. 2.	3	8
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	Lluven cuchilladas ó el capitan Juan Centellas, o. 3.	2	9	Narcisito, o.	1	4	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.	1	4
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	Los Cosacos, t. 5.	5	14	Note fies de amistades, t. 3.	1	4	La venta del Puerto, ó Juanito el contrabandista, zarz. 1	1	4
El adivino, t. 2.	4	14	La procesion del niño perdido t. 1	5	6	No fiarse de compadres, o. 1.	3	5	El amor por los balcones, zarz. 1.	2	8
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	—plegaria de los nasfrugos, t. 5	5	10	—hija de la favorita, t. 3.	4	7	El tio Pinini, 1.	3	3
El ahorcado!! t. 5.	2	5	—azucena, o. 1.	4	7	—mesiza ó Jacobo el cursario, t. 4	1	9	La fábrica de tabacos, 2.	3	5
El tio Pinini, zarz. 1.	2	5	—La fábrica de tabacos, zarz. 2	2	5	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	El 15 de mayo, 1.	1	1
El tesoro del pobre, t. 3.	6	10	Lobr. Cordero, t. 1.	2	5	La enrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4	D. Esdrújulo, 1.	2	5
El lapidario, t. 3.	4	11	La casa del diablo, t. 2.	3	5	La juventud de Luis XIV, t. 3.	4	3	El tio Carando, 1.	2	5
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	7	Papeles cantan, o. 3.	3	4	Lino y Lana, 1.	2	5
El tio Carando, z. 1.	4	6	Las minas de Siberia, t. 3.	3	11	Pedro el marino, t. 4.	3	4	Tentaciones! 1.	2	5
El corazon de una madre, t. 5.	2	6	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	Por un retrato, t. 1.	2	3	Las sencilles provinciana, t. 1.	1	1
El canal de S. Martin, t. 5.	5	8	La enrucijada del diablo, ó el puñal y el asesino, t. 4.	4	4	Pagar con favor agravio, o. .	2	2	La sal de Jesus! 1.	2	2
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 3	5	11	La juventud de Luis XIV, t. 3.	4	3	Paulo el romano, o. 1.	2	2	Es la Chachi, 1.	2	2
El bosque del ajusticiado, t. .	1	7	—buena ventura, t. 5.	3	10	Pepiya la salerosa, z. 1.	3	4	Lola la gaditana, 1.	2	2
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	Y las partituras:	1	1
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	3	—huesana de Flandes ó dos mareas, t. 5.	3	5	Por veinte napoleones!! t. 1.	1	3	El tio Caniyitas, 2.	1	1
El varoncillo ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6				La gitanilla de Madrid, 1.	1	1
El juramento, o. 3 y pról.	2	8	La conciencia, t. 5.	5	12				Jocó ó el orang-úiang, 2.	1	1